



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

**Los recreos en la Educación Primaria: la
problemática del tiempo libre**

Autor

Raúl Higueras Segovia

Director

Carlos Castellar Otín

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2016/2017

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
MARCO TEÓRICO	8
Recreos y juegos	8
Problemáticas de los recreos	10
Actividades llevadas a cabo en los períodos de recreo en colegios de Huesca	19
OBJETIVOS	27
METODOLOGÍA	27
Fase previa: observación y análisis de las dinámicas de los recreos	28
Fase principal: aplicación del proyecto con el alumnado del centro	30
Planteamiento general	30
Aplicación	33
Fase final: Análisis y valoración de los resultados finales	35
RESULTADOS	37
Fase previa: observación y análisis de las dinámicas de los recreos	37
Fase final: Análisis y valoración de los resultados finales	47
DISCUSIÓN	53
CONCLUSIONES	58
PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN	60
LIMITACIONES DEL ESTUDIO	61
BIBLIOGRAFÍA	62
ANEXOS	66

Los recreos en la Educación Primaria: la problemática del tiempo libre

Recreation in Primary Education: the problem of free time

- Elaborado por Raúl Higueras Segovia.
- Dirigido por Carlos Castellar Otín.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de diciembre del año 2017.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 19.594.

Resumen

Los recreos constituyen una parte fundamental en el desarrollo del alumnado, sin embargo, no siempre se les presta la atención suficiente. En él, podemos encontrarnos con numerosos problemas que pueden afectar al desarrollo de los niños, destacando algunos como la falta de integración entre chicos y chicas, las peleas, el uso del espacio o el *bullying*, pudiendo generar problemas incluso fuera de la escuela como la marginación o incluso el *ciberbullying*. En este estudio, una vez se hayan analizado los comportamientos y las diferentes problemáticas del alumnado del colegio Pedro J. Rubio mediante cuestionarios y observaciones, se propone realizar un proyecto de actividades inclusivas para el patio de recreo. Se analizará el transcurso de éste y las valoraciones que el propio alumnado plasmará en distintos cuestionarios. De esta forma, comparándolo con proyectos similares realizados previamente en Huesca, se extraerán conclusiones sobre el carácter integrador de éste. El alumnado, una vez ha probado las dinámicas de los recreos inclusivos, afirma en su mayoría querer continuar con éstos, ya que se ven reducidos los conflictos y mejoradas las relaciones entre iguales, además de que se les ofrece la posibilidad de aprender juegos o de jugar con material que normalmente no tienen a su disponibilidad.

Palabras clave

Recreos, inclusión, tiempo libre, cooperación, acoso escolar.

Abstract

Recreation is a fundamental part of student development, however, not always enough attention is paid. We can find many problems that can affect the development of children, highlighting some as the lack of integration between boys and girls, fights, the use of space or bullying, that can generate problems even outside the school such as marginalization or even cyberbullying. In this study, once the behaviours and the different problems of the Pedro J. Rubio school student were analyzed through questionnaires and observations, it is proposed to carry out a project of inclusive activities for the playground. The course of this and the assessments that the students will reflect in different questionnaires will be analyzed. In this way, comparing it with similar projects previously carried out in Huesca, conclusions will be drawn about its integrating nature. The students, once they have tried the dynamics of the inclusive recreations, affirm in their majority that they want to continue with these, due to the conflicts are reduced and the relations between them improve, besides that they are offered the possibility of learning games or play with material that they do not normally have at his disposal.

Keywords

Recreation, inclusion, free time, cooperation, bullying.

INTRODUCCIÓN

Dentro de un centro escolar, especialmente en los colegios de Educación Primaria, uno de los lugares más importantes e influyentes a la hora de formar la personalidad de los niños y niñas es, sin duda, el patio de recreo. Allí es donde se relacionan unos con otros fuera del contexto del aula con la suficiente libertad como para jugar a lo que ellos mismos decidan.

Según afirma Benítez, “El juego tiene gran poder socializante, pues ayuda al niño a salir de sí mismo, a respetar las reglas que hacen posible una convivencia pacífica, a compartir y a cuidar su entorno” (2009, p. 5).

Así pues, el periodo de recreo se convierte en un momento idóneo para que los alumnos desarrollen sus habilidades sociales y trasladen al patio las relaciones que establecen dentro del aula, e incluso en la mayoría de casos al exterior del colegio. Sin embargo... ¿todos los alumnos facilitan la convivencia pacífica a la que hacía referencia Benítez?

Como indica el Informe del Defensor del pueblo (AA.VV.2000), en más del 50% de los centros escolares se pueden llegar a apreciar conductas que denotan *bullying*, mientras que prácticamente en la totalidad de los centros se presentan situaciones de maltrato entre escolares. Estos datos reflejan que, en el recreo, pese a tratarse de un lugar de ocio favorable para los alumnos, se presentan también actitudes negativas en el alumnado que pueden desembocar en problemas mayores. Además, entre el 25 y el 40 por ciento del alumnado parece estar involucrado en algún tipo de acoso escolar, siendo mayor el porcentaje en los chicos que en las chicas y con una tendencia mayor conforme se avanza a los últimos cursos de la Educación Primaria.

Sin embargo, que cada vez se produzca un mayor porcentaje de acoso escolar al llegar a la última etapa de Primaria, nos hace replantearnos si ésta siempre está presente desde los primeros cursos o incluso desde la Educación Infantil. Según afirma Martínez (1998) esto no es así, ya que la integración de cualquier alumno es total en las primeras edades, sin mostrar diferencias por etnias, orígenes o discapacidades. Por ello se puede intuir que este tipo de acosos o marginaciones no son comportamientos innatos, sino que van desarrollándose conforme los niños y las niñas van creciendo y compartiendo experiencias, lo que lleva a que en ocasiones aparezcan situaciones de aislamiento por parte del alumnado.

En este sentido, este tipo de aislamiento no sólo es sufrido por alumnos individualmente, sino que a veces engloba a colectivos más amplios. El ejemplo más claro es el que se muestra a la hora de establecer relaciones entre niños y niñas. Antiguamente, según indican García y Asins (1994) existía una gran diferenciación entre los juegos en los que se veían involucrados niños y niñas, haciendo que ellos optaran por prácticas más deportivas o juegos donde se veía involucrada la fuerza mientras que ellas realizaban juegos de mayor interacción y comunicación oral, como pueden ser juegos de “cocinitas” o de “mamás y papás”. Esto venía dado por los hábitos de una sociedad en donde todavía la mujer se veía relegada a un segundo plano y a desempeñar tareas del hogar. Afortunadamente, esto se está corrigiendo cada vez más y se empieza a ver mayor igualdad entre personas de distintos géneros (aunque todavía quede bastante recorrido), lo que según los propios García y Asins (1994) también se ve reflejado en la escuela, eliminando poco a poco la discriminación entre los sexos a la hora de la práctica de distintos juegos. Sin embargo, que cada vez más realicen los mismos juegos chicos y chicas no indica que éstos se relacionen entre sí.

Una problemática bastante común en los recreos de Educación Primaria relacionada con lo recientemente comentados es que, como afirman Cantó y Ruiz (2005), la mayor parte de los patios de recreo están ocupadas por grandes pistas de fútbol, lo que hace que se evidencie una gran diferencia en cuanto a la densidad de los niños y niñas en estas horas de recreo. Esto supone que la mayoría de las chicas desarrollen ciertas estrategias para adaptarse sin implicar conflicto, como puede ser ocupar los espacios periféricos del patio, dejando así la zona de las pistas de fútbol para los niños que utilicen dichos campos para jugar (Martínez, 1998). De esta forma, según constatan las observaciones recogidas por Martínez, se empieza a construir qué es ser chico y qué es ser chica de cierta manera que puede llegar a ser incluso excluyente, planteándose así como una de las principales problemáticas a abordar en los colegios de Educación Primaria.

Esto fue estudiado con anterioridad en Norwich (Stutz, 1992) donde comprobó en un estudio con más de quinientos alumnos y alumnas entre los siete y catorce años que jugaban por separado los niños y las niñas, donde además, los niños presentaban cierta rivalidad y “tendencia a la pugna y al enfrentamiento que puede fácilmente degenerar en pelea” (Stutz, citado en Grugeon, 1995, p. 37), creando así tendencias y comportamientos que pueden convertirse en marginación, acoso escolar o incluso *bullying* si estas conductas son repetidas.

Según afirman Vázquez, Liesa y Lozano (2017), parece ser habitual que en algunos colegios y durante la hora del “recreo” tienda a ser paradójicamente un momento en el que los alumnos, lejos de divertirse, se ven inmersos en la soledad o en disputas, peleas y momentos de tensión. Pero, si tantos problemas pueden llegar a ser ocasionados durante la hora de recreo para cierto tipo de alumnado... ¿podrían estos alumnos con dificultades quedarse en las aulas? ¿Podrían suprimirse a ellos mismos el recreo o incluso presentar malas conductas durante las clases para ser castigados por el profesorado sin tiempo libre? Esto podría ser un gran error, ya que según investigaciones experimentales sobre la memoria y la atención (Toppino, Kasserman & Mracek, 1991) se ha llegado a la conclusión de que aprendiendo en periodos separados se puede llegar a potenciar el rendimiento del alumnado a la hora de aprender las teorías y procedimientos vistos en clase, mejorando así los resultados de aquellos a los que se les presenta la información en un solo periodo. Otro estudio experimental (Jarrett et al., 1998) demostró que los alumnos estaban más atentos y tranquilizados cuando habían tenido recreo, notándose sobre todo en aquellos que presentaban dificultades en el aprendizaje, como podría ser la hiperactividad.

Estos descansos en la rutina no sólo son beneficiosos y recomendables a los alumnos durante su periodo lectivo, sino que es algo esencial para el descanso de la mente de cualquier persona a cualquier edad y trabajo que esté realizando. Su importancia quedó recogida por Jensen (1998), quien afirma que en el cerebro se encuentran unos químicos esenciales que necesitan ser reciclados mediante periodos de descansos necesarios, los cuales hacen que se forme una memoria a largo plazo más sólida. Según Jensen (1998), la atención sigue patrones cílicos que pueden oscilar entre los 90 y los 110 minutos, por lo que cada hora y media o dos horas se recomienda realizar estos periodos de descanso que permitan seguir realizando una tarea eficientemente. Así pues, estos periodos de descanso en los colegios se corresponden a las horas de recreo, quedando más que justificada su presencia en cuanto al componente biológico y no sólo desde la visión del desarrollo de habilidades sociales o interacción entre alumnado, por lo que suprimir el recreo a un alumno mediante un castigo no debería ser recomendado, ya que podría lastrar aún más su productividad en clase.

Por todos estos motivos, se hace indispensable la supervisión de los recreos por parte del profesorado, para evitar conflictos o solucionar los problemas que puedan darse en él. En el presente proyecto, se va a proceder a la realización de unas encuestas en las que se

recogerán las preferencias del alumnado a la hora de realizar unas actividades u otras. Así pues, además de analizar a qué es a lo que dedican tiempo los alumnos y alumnas, también se podrá observar qué es a lo que les gustaría jugar o en qué emplearía el tiempo de sus ratos libres. Se analizarán distintas conductas y preferencias tanto de la hora del recreo como de la del tiempo libre fuera del colegio las cuales se tendrán en cuenta para la elaboración de una propuesta de actividades dirigidas durante los recreos.

La finalidad de dicho proyecto será, entre otras, favorecer la inclusión de todo el alumnado y tratar de evitar al máximo los posibles casos de exclusión social, marginación o violencia (sea física o no). Se tendrán en cuenta las propuestas del alumnado siempre y cuando estas sean posibles, beneficiosas e integradoras. Para concluir se muestran los resultados del mismo cuestionario a los alumnos que participaron en las actividades para saber si dichas propuestas, tras llevarlas a cabo, han resultado del agrado del alumnado o no, y de esta manera poder comprobar si podría implementarse realmente en un colegio.

MARCO TEÓRICO

Recreos y juegos

Los recreos, definidos por la Real Academia Española como “suspensión de la clase para descansar o jugar” (RAE, 2014), constituyen una parte fundamental del periodo lectivo realizado en los centros escolares. Según afirma Trilla en su obra *Ensayos sobre la escuela* (1985), el centro escolar o escuela es “un lugar, un edificio, un espacio limitado: a la escuela hay que ir” (citado en Abraldes y Argudo, 2008, p.88). Cuando afirma que a este lugar “hay que ir”, hace referencia al carácter obligatorio de la Educación Primaria. Ésta queda recogida en el artículo 27 de la Constitución española de 1978, en la cual se establece la enseñanza básica como obligatoria y gratuita, quedando recogida en un periodo de 10 años, los cuales se dividen en 6 cursos de Educación Primaria y otros 4 de Educación Secundaria Obligatoria, abarcando las edades entre los 6 y los 16 años.

El recreo, para el alumnado, es un lugar donde se producen multitud de relaciones interpersonales que no pueden tener lugar en otros contextos, ya sea dentro de la propia aula o fuera del colegio. Por esta razón se presenta como un elemento importante dentro del periodo lectivo el cual no merece ser tratado con menos atención. Delalande, en su obra *La récré expliquée aux parents* (2003), explica que los alumnos se encuentran en

una micro sociedad durante las horas en las que se encuentran en el recreo. Tras una serie de observaciones y entrevistas con los niños, llegó a la conclusión de que el recreo se presenta como un momento de cultura para el alumnado, y donde fundamentalmente se socializa entre chicos y chicas, ahondando en las relaciones entre ellos, debido a que se encuentran lejos de la mira de los adultos (citado en Costa y Silva, 2009). Así pues, podríamos afirmar que el recreo, pese a ser un periodo de descanso, es un lugar donde ni mucho menos se deja de aprender. Grugeon (1995) también hizo mención a la importancia y el enriquecimiento que supone las horas de recreo en los centros escolares. En la obra *Implicaciones del género en la cultura del patio de recreo*, señala que: “El patio es el sitio en donde encuentran su cultivo la cultura oral, una especie de contracultura subversiva que se opone a la oficial de la escuela” (Grudgeon, 1995, p.27).

De esta manera, nos encontramos el patio como un lugar delimitado donde se comparten experiencias y donde se desarrollan en gran medida las personalidades de los alumnos. Según Abraldes y Argudo (2008), el recreo es un espacio temporal delimitado en la escuela. Este espacio temporal se lleva a cabo en el espacio físico conocido como patio, el cual es un lugar, por estar condicionado a unos determinados espacios. Además, para la mayoría del alumnado, el recreo cuenta con el beneplácito de los niños debido a que es un lugar al cual desean acudir tras llevar tiempo dentro de un aula realizando las labores pertinentes. “Aquí, se sienten libres, no están sometidos a las obligaciones que el profesor/a manda en clase, ni a otros condicionante que se establecen en la escuela” (Abraldes y Argudo, 2008, p.88).

Al no estar sometidos a ninguna obligación, los niños gozan de una mayor libertad a la cual no tienen acceso de normal dentro del centro escolar. Por ello, esta libertad es aprovechada por la mayoría del alumnado para jugar. Esto se debe a que el juego, normalmente, es la mayor fuente de placer y de entretenimiento para las personas, puesto que es practicado con el fin de divertir a aquel que lo realice. Palacios (1998) hace referencia a lo previamente comentado, pues nos habla del juego como “una actividad con finalidad en sí misma, en la que el objetivo prioritario es la obtención de placer, favorecedora de la expresión y comunicación y regulada por una normativa de rigidez variable” (citado en Abraldes y Argudo, 2008, p. 88). Quien también nos habla de su visión acerca del juego por parte de los niños es Huizinga (1972), el cual recoge su concepción en su obra *Homo Ludens*:

El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de “ser de otro modo” que en la vida corriente. (Huizinga, Homo Ludens, 1972, pp. 45-46)

Por su parte, el Diccionario de la Real Academia Española, en su vigésimo tercera edición, nos ofrece varias definiciones del concepto, de las cuales podemos extraer dos principales que nos ayuden a entender el juego como tal realizado durante las horas de recreo dentro de los centros escolares. Estas dos están bastante relacionadas entre sí y como podemos observar se ajustan bastante a las concepciones de Huizinga y Palacios: “Hacer algo con alegría con el fin de entretenerte, divertirse o desarrollar determinadas capacidades” y “entretenerte, divertirse tomando parte en uno de los juegos sometidos a reglas, medie o no en él interés” (RAE, 2014).

Problemáticas de los recreos

Sin embargo, pese a que para la mayoría de los autores la definición de jugar y el concepto de recreo comparten la finalidad de diversión, como veíamos brevemente en la introducción de este documento, muchos alumnos no llegan a disfrutar en el patio ni les llega a ofrecer apenas ninguna mejora, ya sea tanto a nivel anímico, psicológico, de relación con los demás o incluso de descanso. A pesar de presentar una gran cantidad de mejoras y de momentos de ocio necesarios para el alumnado, esto también tiene una serie de inconvenientes y de hechos que provocan que los recreos no se desarrolle de la mejor manera posible.

No todos los problemas son apreciables a primera vista, ya que en algunos de ellos hace falta investigar, interaccionar directamente con el alumnado, someterlos a entrevistas o incluso analizar el comportamiento que tienen tanto dentro como fuera del aula. Uno de los problemas más comunes y fácilmente apreciables es la poca relación que se mantiene entre los alumnos de distinto sexo. Según Costa y Silva (2009), durante el tiempo de recreo se dan gran cantidad de manifestaciones de sexualidad que pueden llegar incluso a ofensas, insultos o peleas entre los distintos sexos. “Un juego entre la inocencia y la malicia traspasando las reglas instituidas, pues en verdad es un modo de practicar y afrontar el mundo adulto desde sus perspectivas” (Costa y Silva, 2009, p. 5). Cuando hacen referencia al modo en que practican el mundo desde sus perspectivas, se refiere a

trasladar al juego o incluso a su propia “micro sociedad” (Delalande, 2003) las acciones que ven y viven en su día a día, como por ejemplo puede ser una discusión entre sus propios padres. Esta dualidad se ha llegado a observar en las interacciones y se ha llegado a la conclusión de que a la larga puede suponer un dominio masculino que de modo inconsciente intenta “anular la representación femenina homologándola al masculino” (Costa y Silva, 2009, p. 4). La profesora Tena, licenciada en Ciencias de la Educación Física y profesora de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de Huesca, afirmaba en una entrevista cual era una de las causas por los que en los recreos se sufren marginaciones y se llega incluso a un punto segregador:

Los patios escolares son de cemento, aburridos, segregadores. Responden a las necesidades de hace 40 o 50 años. La sociedad ha cambiado, la escuela está cambiando y los patios siguen igual. El 80% del espacio está ocupado por chicos -y muy pocas chicas- que juegan al fútbol. El resto del alumnado al que no le gusta el fútbol está marginado.
(Tena, citado en Figols, 24 de septiembre de 2017)

De esta manera, se presenta el fútbol como el deporte más practicado en los patios de recreo, siendo la actividad más predominante debido a la propia estructura de los recreos, normalmente formada por un campo de fútbol sala principal que ocupe gran parte del mismo. Los niños cuyas habilidades motrices no son demasiado buenas o incluso algunas de las chicas por exclusión, corren el riesgo de verse ciertamente marginados y por ello relegados a hacer otro tipo de actividades más sedentarias o, en el caso de que jueguen a algo, a juegos que sean de pillar y para los cuales no se necesite de un espacio concreto. (Martínez et al., 2015) Según Elkonin, los chicos, jugando al fútbol, están dominando un mayor espacio público que relega a las chicas a un segundo plano pues “van asumiendo su papel secundario y van entrando en la inactividad o en la práctica de actividades menos complejas … Estos modelos se perpetúan gracias a la imitación de las prácticas de los más pequeños vistas a los mayores” (Elkonin, citado en Rodríguez y García, 2009)

Por su parte, en la misma entrevista en la que se cita a la profesora Tena, Navarro, profesor de Educación Física en el colegio María Moliner de Zaragoza y secretario de la Asociación +EF, decía lo siguiente:

La disposición, material y estructura tradicional de los patios de recreo conduce a un sesgo de género que favorece las actividades deportivas y practicadas por el sexo masculino. A su vez, la predominancia de los espacios deportivos y del asfalto en muchos

centros educativos limita la participación de un número significativo del alumnado que tiene otros gustos o necesidades. Hay estudios que demuestran que los niños ocupan 2,5 veces más espacio que las niñas en el patio. (Navarro, citado en Figols, 24 de septiembre de 2017)

Así pues, para paliar estos problemas, se han visto inmersos en varios proyectos que intentan transformar la dinámica de los recreos. En uno de ellos, el Colegio Público Santos Samper Sarasa de Almudévar, Huesca, se llevó a cabo un proyecto llamado *Un cole, una ilusión*. Este proyecto consistió en transformar su recreo por completo con el asesoramiento de El Nou Safareig, que con la ayuda de subvenciones y de las propias familias del pueblo de Almudévar consiguieron reformar el patio. Se contó con la aportación tanto de profesores, padres, ayuntamiento e incluso alumnado, de tal forma que se consiguieron establecer areneros, escenarios, graderíos, zonas con nuevos juegos... siempre con elementos naturales. Con esto, "niños y niñas de diferentes edades jugaban mezclados, disminuyeron los conflictos, estábamos encantados" (Tena, citado en Figols, 24 de septiembre de 2017) por lo que se consideró como un éxito la transformación del patio, ya que puso fin al problema de las relaciones entre iguales que quedaba muchas veces dividida a jugar niños por una parte y niñas por otra.

Otro de los problemas que más llama la atención y que son fácilmente apreciables en los recreos de la Educación Primaria, son las habituales peleas entre varios alumnos, surgiendo de algún conflicto durante el juego y como fruto de la confrontación que puedan estos sufrir por algún tipo de discrepancia. Según la observación realizada por Costa y Silva (2009) acerca de las relaciones mantenidas entre niños y niñas en la Educación Primaria, se puede llegar a ver al alumnado luchar entre si a modo de establecer cierto tipo de contacto con los propios compañeros de su mismo sexo, pudiendo finalizar con violencia física, ya que en algunas ocasiones uno de los alumnos involucrados puede terminar llorando, irritado o quejándose al profesorado. "La lucha iniciaba como juego, más muchas veces, terminaba como pelea, era una especie de competencia para ver quién era el más fuerte" (Costa y Silva, 2009, p. 3). Según estos, este tipo de peleas puede surgir como "cosas de niños", pues pueden llegar a utilizar la agresividad como medio para imponerse ante el resto de niños y niñas, de tal forma que así hagan notar quien "manda" tanto en el juego como en el espacio.

Este tipo de disputas no suelen generar grandes problemas más allá del momento en el que se producen, de hecho, muchas veces son los propios alumnos los que llegan a una solución y siguen jugando, haciendo que no se vea apenas afectada la relación de ninguno de los dos con el resto de compañeros. Sin embargo, si esta violencia persiste frecuentemente hacia los mismos alumnos, puede llegar a hacer que se replanteen si realmente queda como una “cosa de niños” o si estamos ante un caso de mayor gravedad. Dato (2007) nos ayuda a comprender qué es el *bullying* y qué no.

El criterio para diferenciar entre violencia y acoso parece estar únicamente en la opción de respuesta elegida por el alumno o alumna: cuando señala “alguna vez”, se interpreta como maltrato, mientras que si se elige “con frecuencia”, se categoriza como acoso o bullying. (Dato, 2007, p. 44)

Este término, el *bullying*, es un término que fue acuñado por Dan Olweus en 1993 y consistía en un maltrato escolar cuyas características principales para poder referirnos como *bullying* son que ha de ser intencionado y persistente, sin una provocación previa por parte de la víctima y sin ningún tipo de oportunidad para mediar palabra con el agresor. (Olweus, citado en Cerezo, 2006). Como se puede comprobar, tanto Olweus como Dato recalcan que para el concepto *bullying* la característica principal es la persistencia, la frecuencia con la que esto ocurre. La primera vez que se abordó esta problemática tuvo lugar en unos informes elaborados precisamente por el propio Olweus. En 1983 aparecen los primeros informes relacionados con la violencia escolar en los que Olweus y Roland dan cuenta de sus estudios que en un inicio se realizaron en Noruega desde 1973 y que, luego, se extendieron a los países escandinavos. (Castillo-Pulido, 2011).

El *bullying* no hay que entenderlo como un proceso unidireccional, sino que confluyen las dos caras de la moneda, ya que se corre el riesgo de que al ejercer una conducta de agresión, el que la ejecute resulte fortalecido, mientras que la víctima puede ir entrando en un proceso en el cual cada vez se sienta más indefenso y excluido, lo que “ayuda” a que se siga desarrollando la conducta de *bullying* por parte del agresor (Leary et al., 2003). Según Perry, Willard y Perry (1990), la propia conducta de la víctima es la que refuerza la conducta del agresor y hace que con el paso del tiempo se pueda normalizar hasta el punto de llegar a realizarse la agresión sin ningún tipo de temor hacia castigos o reprimendas, pudiendo incluso llegar a expandirse al resto de compañeros del grupo.

Estos autores también ofrecen el motivo para explicar el por qué un alumno es elegido como víctima por parte de un agresor, pues señalan que “el chico agresivo no distribuye su agresividad eventualmente sobre todos los posibles objetivos, sino que selecciona a sus compañeros y dirige sus ataques hacia aquella minoría de alumnos que presentan consistencia en su estatus de víctima”, es decir, aquellos alumnos que por ciertas características que presenten pueden tener más posibilidades de ser sujetos en los que fácilmente se realice algún tipo de acoso o agresión sin consecuencia. Según De la Fuente, Peralta y Sánchez (2006), el *bullying* surge desde una tensión interna de los miembros de un grupo, apareciendo el sentimiento de poder y la necesidad de afiliación a éste. De esta forma, el agresor logra sentirse miembro importante en un grupo cuando llega a ejercer ese estatus de poder sobre una víctima, “dejando en evidencia la carencia en educación en valores de nuestra sociedad actual” (De la Fuente et al, citado en Cerezo, F., 2009, p. 385).

Estas características a las que se hacía referencia quedaron recogidas por Cerezo (2009). Para él, las variables más destacadas para que se produzca y se mantengan las conductas persistentes de *bullying* son algunos aspectos como la ascendencia social y el nivel de relaciones sociales. Las características asociadas a los elementos biológicos y ambientales se resumen en el siguiente cuadro comparativo entre los agresores y las victimas (Cerezo, 2009, p. 386):

Tabla 1: Comparación de las características generales entre el agresor y la víctima.

AGRESIÓN	VICTIMIZACIÓN
PERSONALES	
BIOLÓGICOS	BIOLÓGICOS
<ul style="list-style-type: none"> - Fortaleza 	<ul style="list-style-type: none"> - Hándicap
PERSONALIDAD	PERSONALIDAD
<ul style="list-style-type: none"> - Tendencia a la crueldad - Expansivo e Impulsivo - Labilidad Emocional 	<ul style="list-style-type: none"> - Debilidad - Retraimiento - Ansiedad
CONDUCTA SOCIAL	CONDUCTA SOCIAL
<ul style="list-style-type: none"> - Liderazgo - Escasa Empatía - Rechazo 	<ul style="list-style-type: none"> - Escasas HH SS. - Ambiente amenazante - Aislamiento
AMBIENTALES	
ESCOLARES	ESCOLARES
<ul style="list-style-type: none"> - Algunas relaciones - Ascendencia social - Actitud negativa 	<ul style="list-style-type: none"> - Escasas relaciones - Desamparo - Actitud pasiva
FAMILIARES	FAMILIARES
<ul style="list-style-type: none"> - Actitud negativa - Ciento nivel de conflicto - Escaso afecto-apego - Modelos violentos 	<ul style="list-style-type: none"> - Alto Control - Sobreprotección - Tolerancia - Modelos violentos
MEDIOS COMUNICACIÓN	ESCASA COBERTURA LEGAL
<ul style="list-style-type: none"> - Modelos violentos - Identificación con el modelo - Intencionalidad - Inmunización ante la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Indefensión

Estas características se consideran una aproximación bastante acertada al perfil que suelen dar los sujetos implicados en el *bullying*, pero no deben ser tomadas siempre como exactas, ya que pueden existir variaciones o casos totalmente diferentes que se alejen a las características comunes que presentan tanto agresores como víctimas.

Además, este proceso en el que intervienen dos caras diferenciadas como son el agresor y la víctima, puede llegar a resultar algo simplista precisamente por las diferencias de características que puedan presentar unos casos respecto a otros. Por ello, hay ocasiones en los que se aparecen sujetos que participan en ambos perfiles, denominados como *víctimas provocadoras* (Olweus, 1993). El motivo por el que surge alumnado de este tipo es, según indican Salmivalli y Nieminen (2002), por la frustración interna de la víctima ante el maltrato sufrido por los agresores, lo que hace que se desenvuelvan con respuestas similares a las que sufren, aplicándolas a otros compañeros como respuesta a la situación de indefensión (Salmivalli y Nieminen, 2002). Otro motivo por el cual este tipo de problemática no siempre puede desarrollarse en las dos caras a las que se hacía referencia, es que como Olweus (1993) explica, los espectadores de la violencia que no toman la iniciativa ni participan directamente en las intimidaciones o agresiones se les puede llegar a considerar como agresores pasivos o incluso seguidores o secuaces del propio agresor, agravando así la situación.

Algo que merece ser aclarado es que el acoso escolar o el *bullying* no tiene por qué ser siempre expresado con agresiones físicas, sino que éste a veces se realiza de otras formas que hace que sea más complicada su detección e incluso su detención. Un ejemplo, que además es la más frecuente, es el acoso realizado mediante la agresión verbal. En este tipo de agresión, entran tales como los insultos, las amenazas, provocaciones o incluso el generar rumores que puedan llegar a afectar a la víctima tanto a nivel moral como social. Es el tipo de agresión más común, ya que representa más del 30% de las agresiones realizadas. Por su parte, situada en torno al 20% del total de las agresiones, nos encontramos con la marginación o exclusión social mediante el aislamiento, siendo incluso ésta más frecuente que las propias agresiones que atentan contra la propiedad, ya que éstas únicamente constituyen el 7% del total. La agresión menos realizada pero no por ello menos importante es el acoso sexual, el cual se acerca al 2% del total (AA.VV., 2000). Por su parte, en un Informe del Defensor del pueblo posterior (AA.VV., 2007), se recogen también datos de la frecuencia con la que aparece cierto tipo de agresiones y el porcentaje respecto al total que supone su aparición:

La forma de agresión más frecuente es la agresión verbal (insultos, poner moteos ofensivos, hablar mal de alguien) que oscila entre el 55,8% y el 49%; seguida por la exclusión social (señalada por más del 22% de los encuestados). La agresión física directa, como pegar (14,2%) robar cosas (10,5%) y romper las cosas de otros (7,2%) se sitúa en tercer lugar, las amenazas y los chantajes, desde meter miedo a amenazar con armas oscila entre el 22,7% y el 1%, y, por último, el acoso sexual es percibido como que ocurre en muchos casos por el 1,3% de los encuestados. (Informe del Defensor del Pueblo, 2007)

Estas agresiones fueron estudiadas por diversos estudios para saber si existía diferencia en cuanto al sexo y la edad del alumnado, desde la perspectiva tanto del agresor, la víctima, o la “victima provocadora” (Olweus, 1993). Cerezo (2006) en su obra *Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas* nos muestra las siguientes estadísticas.

Edad	Neutral	Bully	Víctima	Víctima-P	Total N
6	84	8	4	4	50
7	79,9	8,6	5,8	5,8	139
8	76	7,4	9,9	6,6	121
9	78,5	10,8	7,7	3,1	65
10	67,9	12,8	15,4	3,8	78
11	82,8	9,4	7,8	-	64
12	73,9	21,7	-	4,3	23
13	-	50	25	25	4
Total %	77	10,1	8,3	4,6	544

Fig. 1. Muestra aleatoria de centros públicos y privados concertados. Distribución por edades. Extraído de Cerezo, 2006.

Se puede extraer de ellas como conclusiones generales que, a mayor edad, mayor probabilidad hay de que un alumno sea el que realice el *bullying*, llegando incluso a ser el 50% de los 4 repetidores de último curso. Además, destacar que las víctimas provocadoras en general son bastante menos frecuentes que las víctimas en sí, suponiendo un 4,6% contra un 8,3% respectivamente del total de la fase de Educación Primaria. Estos casos son más escasos en la primera etapa de escolarización, mientras que su punto más alto se desarrolla en los cursos medios de ésta. Con estos resultados se podría extraer la conclusión de que, a mayor edad, mayor probabilidad de que el alumno sea realizador de *bullying* hacia un compañero, el cual suele ser de la misma edad o en la mayoría de casos inferior a éste.

Sexo	Neutral	Bully	Víctima	Víctima-P	Total N
Hombre	67,6	18,3	7,7	6,3	284
Mujer	87,3	1,2	8,8	2,7	260
Total %	77	10,1	8,3	4,6	544

Fig. 2. Muestra aleatoria de centros públicos y privados concertados. Distribución por sexo.

Extraído de Cerezo, 2006.

La diferenciación de la conducta *bullying* por sexos nos muestra cómo el agresor suele ser casi siempre varón, mientras que, que ésta sea mujer, es casi improbable (1,2% de las mujeres) En cuanto a las víctimas, apenas resulta diferencia entre los chicos y las chicas, pues representan el 7,7% y el 8,8% respectivamente. Por su parte, si la víctima es provocadora sí que se evidencia una mayor diferencia por parte de los hombres, pues éstos suponen el 6,3% por el 2,7% de las mujeres.

Además de estos tipos de acoso escolar que pueden seguir desarrollándose una vez concluida la jornada escolar, cabe mencionar la reciente aparición del *cyberbullying* debido al desarrollo de las tecnologías, el cual consiste en la utilización de éstas para continuar con el acoso hacia los compañeros. Según Belsey (S.f.), el *cyberbullying* es el comportamiento hostil realizado deliberada y repetidamente por parte de un individuo o un grupo mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, incluyendo el acoso mediante redes sociales (como Facebook, Twitter...), e-mails, mensajes de texto (SMS), mensajes multimedia (MMS), blogs, y muros personales de distintas webs en las que se permite la mensajería mediante el anonimato como Ask.fm entre otras. Por su parte, Calmaestra (2011), en un estudio realizado nos mostraba los siguientes datos respectivos al *cyberbullying*:

Sin embargo los porcentajes de cyberbullying a través de Internet eran algo más elevados, situándose en el 10.6% (8.4% ocasional y 2.2% frecuente), el grupo de víctimas representaba el 6% (4.8% ocasional; 1.2% frecuente), el de agresores el 3.3% (2.4% ocasional; 0.9% frecuente) y el de agresores victimizados el 1.3% (1.2% ocasional; 0.1% frecuente). (Calmaestra, 2011, p.19)

Otro de los principales problemas que se dan en los recreos de la Educación Primaria, tiene que ver con la actividad que realizan durante éstos, pues algunos de ellos no realizan

ningún tipo de actividad física, algo impropio en niños de su edad. Este problema suele desarrollarse más entre alumnos menos integrados o con ciertos problemas de marginación, y puede suponer un problema en cuanto a los índices recomendados de actividad física diaria, pues pueden extrapolarlo a su día a día, quedando constatado que aquellos alumnos que apenas realizaban actividad durante la jornada escolar, no la compensaban en los ratos posteriores a la escuela. Diversas investigaciones indicaron que aquellos alumnos que, si durante un día no tenían la oportunidad de estar activos durante la hora del recreo o si no habían realizado la clase de Educación Física, estaban menos activos durante el resto del día (Dale et al., 2000).

Diversos estudios han demostrado que, generalmente, el alumno de media está realizando algún tipo de actividad física durante poco más de la mitad del tiempo, siendo ésta a veces poco notoria. Quien realizó un estudio para saber el tiempo en el que se encontraban en parámetros de actividad física fue Kraft (1989), pues halló que, durante el 59% del tiempo del recreo, el alumnado se encontraba haciendo actividad física. Sin embargo, sólo durante el 21% del tiempo ésta era vigorosa. Por su parte, Pellegrini y Davis (1993) afirman que la mayor actividad física que el alumnado realiza durante el recreo se encuentra durante los aproximadamente los 6 primeros minutos de éste, no siendo mantenida y bajando su intensidad conforme pasa el tiempo.

Actividades llevadas a cabo en los períodos de recreo en colegios de Huesca

Como explican en su revista electrónica interuniversitaria, Vázquez, Liesa y Lozano (2017), estos autores implementaron un proyecto en Huesca durante el curso 2011-2012 a modo de experiencia piloto, llevado a cabo entre el CEIP Pedro J. Rubio y la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Dicho proyecto se desarrolló bajo la metodología del Aprendizaje Servicio por parte de los estudiantes de Magisterio, ya que “desarrollan competencias del Título del Grado de Magisterio y los colegios que participan reciben una ayuda para resolver las dinámicas marginadoras y segregacionistas que se estaban estableciendo en los recreos y generar más interacciones positivas de las habituales” (2017, p. 176).

En este proyecto, los estudiantes de Magisterio que se encontraban en el periodo de prácticas escolares ponían en práctica juegos y retos cooperativos durante las horas del recreo, con el fin de “dinamizar los recreos para mejorar la socialización, y crear nuevos

lazos y relaciones positivas entre los alumnos de primaria” (2017, p. 177), Para facilitar todo el proceso y la aplicación práctica del proyecto por parte de los alumnos durante las horas de los recreos, éstos recibían una formación, explicada en la siguiente cita:

Los estudiantes de Magisterio reciben formación teórico/práctica sobre aprendizaje y juego cooperativo por parte de profesionales de la Facultad, también reciben unas horas de formación práctica aprendiendo juegos de carácter cooperativo en la Ludoteca y además los orientadores y trabajadores sociales de los colegios implicados sensibilizan a nuestros estudiantes de la importancia que tiene su colaboración para mejorar la interacción entre los niños de primaria en los recreos. Una vez recibida esta formación en los colegios, en la Facultad y en la Ludoteca de la ciudad, en la hora del patio, los estudiantes de Magisterio ponen en práctica los juegos en grupos cooperativos con niños de primaria. (Vázquez et al, 2017, p. 176)

Tras la realización de las actividades llevadas a cabo durante los recreos, procedieron a la recogida de datos y valoraciones para contrastar los resultados con las sensaciones experimentadas en la realización de éstos. En cuanto a la valoración llevada a cabo por el alumnado, cabe destacar que la totalidad de los participantes indica habérselo pasado muy bien jugando entre todos, siendo un 90% de éstos los que valoran como muy buena la relación interna del juego y habiendo solamente un alumno que llegue a valorarla como mala. Respecto al trato entre iguales, se notan mejoras de comportamiento ya que un 70% afirman haber notado una disminución de las peleas y conflictos, y que gracias a estos juegos cooperativos han podido llegar a conocer o tratar con compañeros que anteriormente no conocían (80%). La mitad del alumnado dice haber sentido un cambio en las rutinas de los recreos, mientras que un 40% valoró como positiva la sensación de poder llegar a ayudar a los compañeros de manera recíproca. Además de estos datos, cabe destacar que un 70% del alumnado participante afirma haber descubierto nuevas formas de pasárselo bien con sus compañeros y de haber descubierto juegos que antes no conocían.

Junto a la recogida de las valoraciones del alumnado, resulta oportuno mencionar también las opiniones y observaciones por parte de los profesionales del colegio, los cuales tanto tutores como monitores valoraron como exitosa la experiencia. Las observaciones más destacables podrían ser las siguientes:

- En los días en los que se realizaban los juegos en el recreo, los casos de alumnos con tendencia absentista aumentaban su índice de presencia en el colegio.
- Seguía existiendo cierta separación entre chicos y chicas durante la realización de los juegos cooperativos, pero la motivación de éstos por acudir hacía que enfrentaran las actividades con una actitud de expectación.
- El hecho de incorporar nuevos pasatiempos y distintas formas de jugar y entretenerte hizo que en los recreos se encontraran más alternativas al monopolio que había presentado el fútbol hasta la realización de los recreos cooperativos e inclusivos.
- El alumnado que presenta comúnmente problemas de interacción con sus compañeros o cierta falta de habilidades sociales como podría ser las dificultades de integración, pese a no llegar a los rangos del alumnado que no presenta problemas, también llegan a valorar de forma positiva la actividad y se les encuentra frecuentemente más cómodos durante estos recreos alternativos.

Ante estos resultados positivos gracias al proyecto, se fueron sumando poco a poco algunos centros públicos de Huesca. “El curso 2012-2013 se sumó al proyecto otro colegio, el CEIP Pirineos-Pyrénées. En el curso 2013-2014 se incorporaron el CEIP el Parque y el CEIP Pio XII de la ciudad de Huesca” (2017, p. 176). Incluso se ha llegado a sumar centros de la zona rural próxima, donde han colaborado centros como el E.O.E.P. Hoya-Monegros o incluso la ayuda de la ludoteca municipal.

Así pues, gracias a la realización del proyecto de recreos cooperativos e inclusivos, Vázquez, Liesa y Lozano recogen una serie de conclusiones que se recogen en la cita siguiente:

Las mejoras obtenidas respecto a la situación de partida en los estudiantes de primaria de los colegios participantes se concretan en: los chicos participen en estos juegos cooperativos en los recreos favorece el que se creen nuevos lazos y relaciones entre los alumnos, se mejora la cohesión como grupo aula, se evita la competitividad y se juega sin la necesidad de buscar “ganadores ni perdedores” se aprende a jugar de manera cooperativa, se disminuyen las peleas en los recreos y el aislamiento de algunos alumnos, se cambian las rutinas en los recreos, se disfruta ayudando a los alumnos con necesidades educativas especiales, se disminuye el absentismo escolar, entre otras. ... se potencia los valores de convivencia, respeto, integración, igualdad de sexos, no discriminación por razón de raza ni condición física o psíquica, etc. (Vázquez et al, 2017, p. 182)

Uno de los centros escolares de la ciudad en el cual se sigue profundizando en el tema de los recreos cooperativos es el Colegio Público Pio XII de Huesca. En este proyecto, según indican Zamora y Escartín en su presentación *Recreos cooperativos e inclusivos durante las Jornadas Provinciales de Educación Física* (2016), se comienza realizando una formación tanto de la parte teórica como de la parte práctica para proceder a la planificación y temporalización del proyecto.

En esta planificación, también entra la toma de decisiones sobre qué retos llevar a cabo con los alumnos de primaria y cómo van a quedar distribuidos los grupos cooperativos, siendo normalmente grupos mixtos de entre 6 y 8 compañeros. Éstos, tienen una lista con los distintos nombres de los retos a llevar a cabo hasta completar todos y cada uno de ellos.

En un ejemplo típico de sesión, se le ofrece al grupo cooperativo una ficha con el reto a llevar a cabo en el cual se explica tanto el objetivo del juego como el material requerido por cada uno de los alumnos del grupo. Éstos han de ser capaces de distribuir, por si solos, distintos roles dentro del grupo. De esta forma, cada uno ha de saber su función concreta en la tarea, como puede ser desde lector de la tarea, encargado de material, o controlador del tiempo. En la siguiente tabla se muestra un ejemplo de una de las fichas otorgadas a los grupos.

Tabla 2: Ficha descriptiva de la actividad. CEIP PIO XII.

LA PELOTA VIAJERA	
OBJETIVO: LA PELOTA DEBE PASAR POR TODAS LAS RAQUETAS. NO SE PUEDE TOCAR LA PELOTA CON LAS MANOS	
MATERIAL: UNA RAQUETA POR NIÑO Y UNA PELOTA DE TENIS	
RECREOS COOPERATIVOS	CEIP PIO XII

Una vez terminada la actividad, se procede a la evaluación actitudinal del alumnado como al relleno de la ficha de registros de pruebas superadas. En el primero de ellos, cada alumno presenta una ficha de coevaluación con el nombre de cada uno de sus compañeros, donde han de indicar el rol que han realizado durante la actividad (lectura, material,

tiempo) y el grado de involucración y de actitud que han tenido éstos en distintos ítems mediante una escala numérica del 1 al 6. Los ítems son los siguientes:

- Poco participativo
- No cumple normas
- Tiene conflictos
- Buena actitud
- Se muestra conciliador

Además, se muestra una casilla final de observaciones por si el alumnado quiere realizar alguna acotación o comentario destacado acerca de alguno de sus compañeros.

SESIÓN 123456	ACTITUD												ROLES			OBSERVACIONES					
	ALUMNO			Poco partici- pativo			No cum- ple nor- mas			Tiene con- flic- tos			Buena acti- tud						Se mues- tra con- cili- ador		
GABRIEL	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
REBECA	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
MILOS	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
JORGE	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
LUNA	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
LUCAS	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			
AMIRA	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3			
	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6	4	5	6			

Evaluación actitudinal del alumnado

Fig. 3. Ficha de evaluación actitudinal del alumnado. CEIP PIO XII.

Por su parte, en la ficha de registro de retos superados, el alumnado tiene una ficha para cada uno con el nombre de todas y cada una de las actividades a superar. Para cada juego, éstos tienen que señalar la dificultad, el interés y las observaciones en el caso de que lo consideraran necesario. La tabla es la siguiente:

Tabla 3. Ficha de registro de retos superados. CEIP PIO XII.

JUEGO	Dificultad	Interés	Observaciones
LA CROQUETA GIGANTE			
COMBA LARGA			
ASPIRADORA			
LA BOMBA			
LA CORDADA			
TODOS A LA VEZ			
EL GRAN SALTO			
GIGANTES			
LA PELOTA VIAJERA			
DESAFÍO VERTICAL			
LOS TRONCOS			
PASAR EL ARO			
CRUZAR EL RÍO			
PALOMITAS DE MAÍZ			
LOS TRANSPORTES			
EL RELOJ			
PELOTA CAPITANA			
LOS YOGURES			
LA ALFOMBRA MÁGICA			
LOS VAGONES			

Para concluir con el proceso, una vez terminadas todas las actividades, se sometió a un análisis general a los alumnos evaluando la metodología de los recreos cooperativos e inclusivos. Esto se realizó con uno de los cursos, con un total de 55 alumnos que habían

participado. A la pregunta “¿Te gustaría continuar con los recreos cooperativos?”, 50 alumnos votaron que sí, mientras que la negativa tan solo fue votada por 5 de ellos, suponiendo así un 90,9% de votos positivos frente a tan solo un 9,09% de votos negativos.



Fig. 4. Resultados del alumnado. ¿Te gustaría continuar con los recreos cooperativos? CEIP PIO XII.

La segunda pregunta por hacer al alumnado consistía en saber qué modelo de recreo escogerían en primer lugar para realizar durante su horario de descanso. A elegir había 3 opciones, las cuales eran recreo cooperativo, recreo libre con material y recreo libre sin material. La respuesta más seleccionada fue recreo cooperativo con un total de 34 votos, siendo 26 de éstos por parte de las chicas mientras que 8 de ellos fueron de chicos. El segundo ítem más valorado fue recreo libre con material, votado por 18 alumnos en total, siendo 17 de ellos chicos y tan solo 1 chica. Por último, recreo libre sin material fue votado por tan solo 2 alumnos, siendo uno de ellos chico y la otra chica. El total del recuento de los votos resulta 54, por lo que una de las votaciones resultó invalidada.

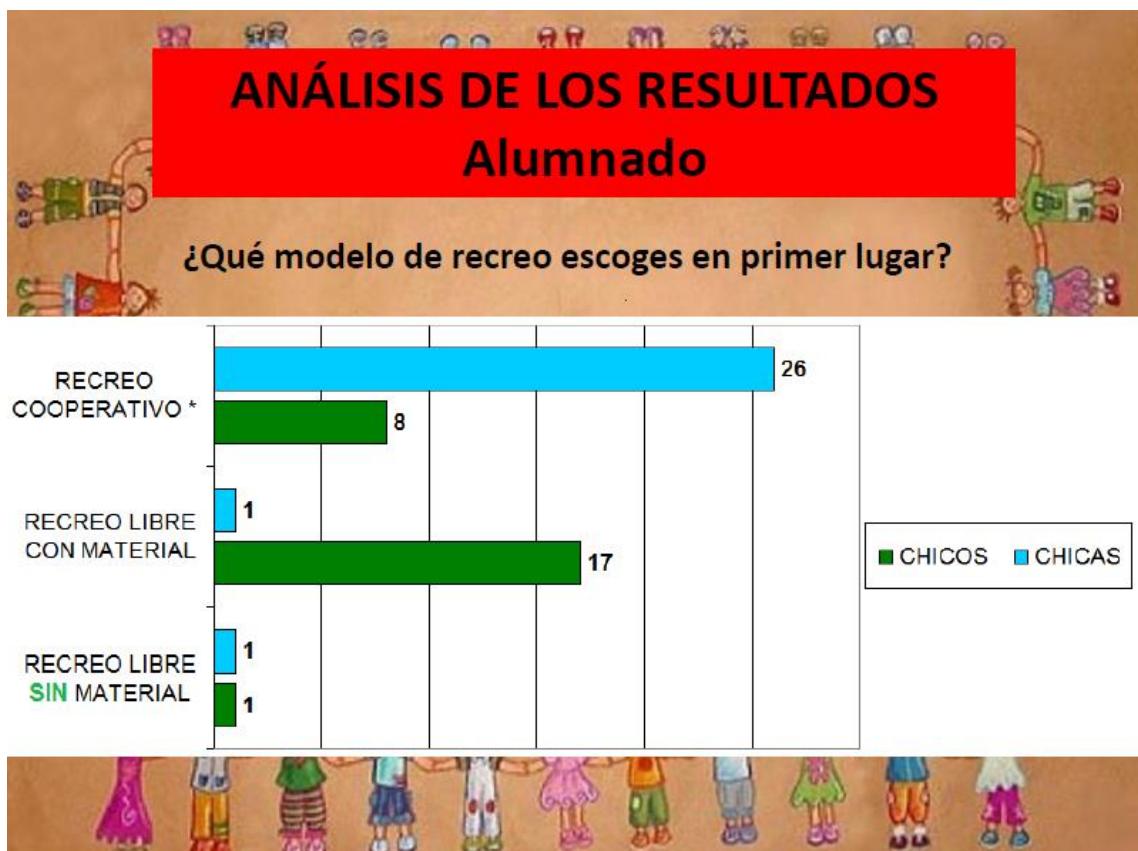


Fig. 5. Resultados del alumno. ¿Qué modelo de recreo escoges en primer lugar? CEIP PIO XII.

En las siguientes diapositivas de la presentación de Zamora y Escartín, se continúa explicando el análisis de los resultados, dejando de ser cuantitativo y por parte del alumnado a ser realizado por el profesorado de prácticas y los tutores del colegio. En éstas se recogen como ideas fundamentales la gran oportunidad de los profesores en prácticas para desarrollar sus habilidades y competencias como tutor y el recurso que esto supone, viéndose fortalecidas sus capacidades para interactuar con el alumnado de manera adecuada ya que se realiza un mayor número de horas en conjunto con éstos. Por su parte, el tutorado afirma notar una mejoría entre las relaciones del propio alumnado y una considerable disminución de los conflictos durante el horario de recreo, siendo además extrapolado al resto de horas y actividades escolares.

A partir de este planteamiento teórico y de aproximación a la realidad de los períodos de recreo en los centros educativos, se pasa ahora al establecimiento de los objetivos del presente trabajo.

OBJETIVOS

Objetivos principales:

- Analizar las problemáticas que se dan en el patio de recreo.
- Elaborar una modalidad de recreo que mejore las relaciones entre el alumnado, tratando de:
 - Minimizar los enfrentamientos entre alumnos.
 - Evitar la exclusión social o marginación.
 - Relacionar conjuntamente en el juego a alumnado de distintos sexos.
 - Mantener al alumnado motivado realizando actividad física durante sus tiempos libres.
 - Integrar a los alumnos que puedan llegar a tener cierta tendencia de sufrir algún tipo de *bullying*.
 - Redistribuir espacios físicos en el recreo y evitar el dominio “campo de fútbol / chicos”.
 - Mejorar las relaciones y la cohesión de los grupos.

Objetivos secundarios:

- Saber si el alumnado realmente hace lo que le apetece en el patio.
- Conocer cómo le gustaría al alumnado que se desarrollara un recreo.
- Saber qué hace el alumnado fuera del colegio que le gustaría trasladar al patio de recreo.
- Ofrecer nuevos juegos al alumnado que sean capaces de aplicar en su tiempo libre.

METODOLOGÍA

Antes de proceder a la explicación de las distintas etapas llevadas a cabo durante la elaboración de este proyecto, es necesario aclarar que todo el proceso se realizó durante el segundo periodo de prácticas escolares de la titulación de Maestro de Educación Primaria, en el Colegio Público Pedro J. Rubio de Huesca durante el propio curso 2016-17. Cualquier actividad o encuesta llevada a cabo fue consentida por el director del centro.

Consta de tres partes principales:

1. Fase previa: observación y análisis de las dinámicas de los recreos.
2. Fase principal: aplicación del proyecto con el alumnado del centro.
3. Fase final: Análisis y valoración de los resultados finales.

Fase previa: observación y análisis de las dinámicas de los recreos

La primera parte del mismo consistió en una observación y análisis de las prácticas que realiza el alumnado durante el horario de recreo, centrándonos sobre todo en los más mayores, los de 5º y 6º curso. Esta observación se realizó concretamente durante la primera semana de las prácticas escolares. En ella, se tuvo en cuenta si el alumnado realizaba actividades que requirieran esfuerzo físico o si algunos de ellos se sentaban simplemente a hablar y no realizaban ningún tipo de actividad física. Se observó si todos optaban por los mismos juegos u ofrecían una gran variedad, haciendo hincapié a si recurrían al mismo tipo de juegos o se mezclaban entre ellos tanto chicos como chicas. También se prestó atención a si se identificaba algún tipo de marginación o de falta de habilidades sociales con los iguales o si podía haber algún caso de violencia que pudiera denotar ciertas conductas asociadas al *bullying*. Tampoco se ignoró la frecuencia con la que el alumnado recurría a los profesores para solucionar conflictos, la frecuencia con la que estos sucedían y cómo actuaban tras las disputas. Otros factores que se tuvieron en cuenta fueron sobre cómo el alumnado se repartía los espacios de juego y las características que ofrecía el propio patio de recreo del colegio Pedro J. Rubio. La herramienta utilizada para la recogida de esta información fue una hoja de registros anecdóticos donde se aglutinaban las conductas observadas del alumnado del centro.

Además de esta observación, se aplicó un cuestionario a los alumnos de 5º y 6º curso para recoger sus opiniones de primera mano en alguno de los aspectos que envuelve tanto su tiempo libre como de recreo dentro de la escuela. Para el cuestionario, se seleccionó la herramienta validada utilizada por Azor, J. F. (2005), de manera que se obtendrán respuestas subjetivas y bastante abiertas. Por esa razón, la mayoría de preguntas no interesarán tanto desde un punto de vista cuantitativo sino a modo general para extraer conclusiones que ayuden a elaborar la programación de las actividades destinadas a llevar a cabo durante el tiempo de recreo. Se dividirá en dos partes: la primera de ellas referida a preguntas sobre el tiempo libre dentro de la escuela, es decir, los recreos; la segunda irá centrada al tiempo libre fuera de la escuela. Que se analice también el tiempo libre de los alumnos fuera de la escuela se tendrá en consideración para saber si éstos pueden aplicar

juegos aprendidos dentro del colegio en su día a día, si disponen de algún lugar al cual poder jugar y/o a qué jugar. También se considera importante analizar lo mismo desde el punto inverso, es decir, saber si realmente tienen alguien que les enseñe juegos o si trasladan lo que hacen en el exterior del colegio al interior de éste.

Así pues, las preguntas de la encuesta dividida en los dos bloques ya comentados son las siguientes:

En el colegio (recreo):

1. ¿Sueles jugar a algo o prefieres hablar con tus amigos? En el caso de que suelas jugar a algo, indica a qué.
2. ¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego utilizas en el recreo para jugar con tus amigos? En caso afirmativo menciona cuáles son.
3. ¿A qué te gustaría jugar en el recreo?
4. ¿Te gustaría poder utilizar todo el material que hay en el colegio para jugar?
5. ¿Cómo sería tu recreo ideal?
6. ¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego puedes utilizar en tu tiempo libre? ¿Cuáles?

Fuera del colegio:

1. ¿Qué cosas haces después de salir del colegio?
2. ¿Tienes tiempo libre para hacer lo que quieras?
3. ¿Existe cerca de tu casa algún sitio para jugar? ¿Vas a jugar a esos sitios?
4. ¿Dónde juegas? ¿Con quién juegas?
5. ¿Qué haces por las tardes que te gustaría hacer en el colegio?
6. ¿Tus familiares o tus amigos te enseñan juegos? ¿Y tú, les enseñas juegos a ellos? ¿Cuáles?

Una vez analizados todos los resultados de las encuestas y observado durante la primera semana las conductas de los alumnos durante el horario de descanso, se procedió a planificar las actividades que se llevarían a cabo en los recreos. Para ello se tuvieron en cuenta las aportaciones que el alumnado proponía y las preferencias de estos, siempre y cuando fueran posibles y se considerasen como una aportación válida capaz de aportar algo positivo.

Fase principal: aplicación del proyecto con el alumnado del centro

Planteamiento general

Una vez analizados los resultados de las encuestas y las conductas y desarrollo de los tiempos de recreo durante la fase previa de observación, se procedió a la elección de los distintos juegos y dinámicas que se iban a realizar durante los recreos del colegio. Ante la variedad de opiniones y la multitud de ideas debatidas, se eligieron 4 temáticas principales para desarrollar por meses durante los recreos. Estas son las siguientes:

- *Retos cooperativos*: Estos se eligieron debido a varios motivos. El primero de ellos resulta de la aplicación ya llevada a cabo de dicha propuesta en distintos colegios de la ciudad, actualmente desarrollada en mayor profundidad por el Colegio Público Pio XII. Otro motivo es la mejora que establece en las relaciones entre compañeros debido a que todos los miembros de los grupos han de cooperar para llegar a un fin común, ayudándose y estableciéndose roles dentro del mismo. Todas las mejoras que ofrece han quedado evidenciadas ya con anterioridad en los recreos de otros colegios, por lo que resultaría interesante que una de las temáticas llevadas a cabo dentro del colegio Pedro J. Rubio fuera la de recreos cooperativos. Así pues, la línea a seguir para esta sección de los recreos será la misma efectuada por el Colegio Público Pio XII, estableciéndose distintos roles dentro de un grupo para ir superando los distintos retos propuestos y anotando las valoraciones tanto del juego como de los compañeros en las fichas de evaluación.
- *Recreos tradicionales*: Los juegos tradicionales se van perdiendo de generación en generación. Se considera que, cuando éstos son aprendidos dentro del espacio de Educación Física, muchas veces no son adquiridos como juegos a utilizar en el tiempo libre, sino como un juego de dentro de la propia

clase con el cual aprobar la asignatura. Por ello, resulta interesante sacar estos juegos del contexto clase para que así el alumnado se tome los juegos tradicionales como algo realmente útil para su tiempo libre. “No hay nada mejor para relacionarse con los demás y adquirir valores como los juegos tradicionales, los juegos de siempre, a los que jugaban nuestros antepasados y que se están perdiendo” (Benítez, 2009, p.5). Para contribuir a ello, se llevarán los juegos tradicionales a un ámbito que se mueva entre la cooperación y la rivalidad, estableciéndose grupos mixtos que deberán aportar al grupo sumando puntos que se conseguirán retando a rivales de otros equipos.

- *Juegos novedosos:* Se planteó la posibilidad de que una de las temáticas para los recreos fuera la organización de pequeños campeonatos de deportes colectivos. Sin embargo, no se realizará de deportes comunes a los cuales están acostumbrados a jugar y que lleven a generar conflictos y separaciones entre chicos y chicas a la hora de jugar, sino que se elegirán deportes novedosos como podría ser el datchball o el colbol. Además, la mayoría de los deportes novedosos que están surgiendo estos últimos años, tienen la característica de que sus equipos deben de ser mixtos, por lo que resulta atractivo a la hora de aplicarlos en un centro escolar. Donde ya se realizó algo similar fue en el colegio María Moliner de Zaragoza, pues organizaban torneos de deportes alternativos como el rugby, hockey, ultimate, datchball... ya que, según afirma Navarro, "en el patio se juega fundamentalmente a fútbol. No podemos prohibirlo, pero ofrecemos alternativas" (Navarro, citado en Figols, 2017).
- *Recreos musicales:* La última de estas cuatro temáticas elegidas para desarrollar en los recreos será la de recreos musicales. Los meses destinados a esta actividad serán los de diciembre y junio, ya que, al ser meses de un carácter más festivo, se considera oportuno el poner música alegre durante los recreos de los mismos. Además, durante estos recreos, se permitirá al alumnado el acceso al pabellón para que practiquen sus coreografías para la fiesta de navidad y para la fiesta de fin de curso. También se habilitarán aulas de trabajo para aquellos que quieran realizar manualidades como accesorios o decoración para la coreografía final.

Así pues, las diferentes temáticas tendrán meses correspondientes, cuya propuesta es la siguiente:

- Septiembre: Mes libre.
- Octubre: Mes de retos cooperativos.
- Noviembre. Mes de juegos tradicionales.
- Diciembre: Mes de recreos musicales.
- Enero: Mes de juegos novedosos.
- Febrero: Mes de retos cooperativos.
- Marzo: Mes de juegos novedosos.
- Abril: Mes de juegos tradicionales.
- Mayo: Mes de juegos novedosos.
- Junio: Mes de recreos musicales.

Aspectos que destacar:

- Durante el mes de septiembre, al ser el primero del curso y no realizarse por completo por el comienzo de las clases, se dejará que los alumnos desarrollen el recreo bajo sus intereses sin realizar ningún tipo de actividad inclusiva. De esta manera, servirá como un periodo de observación para ir viendo qué tipo de relaciones tiene el alumnado entre si e identificar los problemas tanto a nivel general como individuales de alumnos concretos.
- En el segundo mes, se decide realizar ya los retos cooperativos para tratar de establecer una conexión cuanto antes que ayude a las relaciones entre los compañeros, tratando de eliminar el carácter competitivo para así fortalecer las relaciones entre iguales.
- Los recreos musicales, como previamente se comentaba, se efectuarán en los meses de diciembre y junio debido al carácter festivo de estos dos meses para así poder ofrecer tanto material como espacio al alumnado para desarrollar sus propias coreografías para las distintas fiestas.
- El mes de abril se priorizan los juegos tradicionales, ya que al tratarse del mes en el que se celebra el día de Aragón, se considera oportuno adaptar la temática de este mes al contexto sociocultural.
- Todas las temáticas se realizan durante dos meses del curso, pero sobra un mes. Este mes sobrante se decide realizar los juegos novedosos, superando así en tiempo al resto de temáticas, ya que al tratarse de competiciones de deportes como colpbol, datchball o ultimate, se requiere de un mayor tiempo para el desarrollo del torneo.

Aplicación

Al desarrollarse este proyecto durante las prácticas escolares del segundo turno, entre los meses de marzo y abril, no se pudo completar el planteamiento anual completo. Sin embargo, sí que se decidió realizar de manera concentrada al menos dos de las temáticas propuestas. Las temáticas elegidas para la aplicación fueron, por varias razones, las de juegos cooperativos y juegos tradicionales. Los principales motivos fueron los resultados ya conocedores de la aplicación de los recreos cooperativos en otros colegios, y el hecho de no ser ningún mes en el que se planteara la temática de juegos musicales. Además, los juegos novedosos, concretamente el datchball, fue el juego más pedido por el alumnado en las encuestas de la fase previa. Por ello, resultaba interesante comprobar si la aplicación de estas dos temáticas podía ser positiva y satisfactoria tanto para alumnado como para el profesorado.

En el primero de ellos, el mes de juegos novedosos, se llevó a cabo una competición de datchball. En ella había 3 equipos por clase de entre 6 y 7 alumnos mixtos, es decir, un total de 9 equipos. El formato del torneo era el de una competición de liga en la que todos los equipos se enfrentaban entre sí, a excepción de los equipos que compartieran clase, debido al poco tiempo del que se dispuso. De esta forma, cada equipo jugaba un total de 6 partidos, y el torneo estaba constatado por un total de 27 partidos. También debido a la brevedad de tiempo y la escasez de personal, se realizaban todos los días 2 partidos del campeonato, ya que al tratarse de únicamente 2 profesores de prácticas controlando y arbitrando los partidos, no podía haber más partidos que árbitros para evitar situaciones conflictivas o discusiones en cuanto a jugadas concretas del partido. El torneo se realizó en un total de 3 semanas, jugando cada equipo 2 veces por semana y nunca días seguidos.

En cuanto al sistema de puntuación, al tener tiempo limitado y tratarse de un deporte en el que el juego termina al eliminar a todos los contrincantes, cabía la posibilidad de que no se concluyeran los partidos. Por ello, si una partida finalizaba antes del tiempo con la victoria de uno de los dos equipos, el ganador obtenía 3 puntos mientras que el perdedor no sumaba. Si al cabo del tiempo seguían el mismo número de jugadores en activo por cada equipo, se daba 1 punto a cada uno, mientras que si al terminar el tiempo uno de los dos equipos iba ganando, pero no había conseguido terminar la partida, únicamente se le otorgaban 2 puntos al equipo con mayor cantidad de jugadores en pista. En cuanto al

tiempo disponible, destacar que se dejaban libres los 5 primeros minutos del recreo por si alguna de las clases tardaba en salir, y los 5 últimos para que el alumnado tuviera tiempo para poder tomarse el almuerzo.

Además, se establecía un sistema de rotación de roles dentro del equipo. De esta forma, cada partido, 2 jugadores del mismo equipo ejercían de capitanes. El primero de ellos debía acudir durante los primeros 5 minutos del recreo ya al pabellón, para así poder ayudar a el material e indicar a sus compañeros en que llegaran la pista en la que le tocaba jugar. Por su parte, el segundo capitán, era el que debía quedarse en los 5 minutos finales, para ayudar a recoger el material empleado junto con los profesores de prácticas.

Destacar que los grupos, siempre que fuera posible, tenían que tener 3 chicos y 3 chicas y que fueron realizados con la ayuda del profesor de Educación Física, ya que conocía más a fondo al alumnado, para tratar de hacerlos equilibrados y evitando poner mejores amigos dentro de los mismos grupos.



Fig. 6. Alumnado de 5º curso durante el torneo de datchball.

Para la segunda temática llevada a cabo, los juegos tradicionales, solo se pudo realizar durante una semana por la escasez de tiempo. En esta semana se decidió llevar a cabo la actividad con el juego de las carreras de chapas. Se dividían las clases en 3 equipos

distintos al igual que en el torneo de datchball, sin embargo, éstos eran distintos para así relacionarlos más entre sí. Dentro de cada equipo de 6, debían de juntarse de 2 en 2 (pudiendo variar de una partida a otra) para retar a 2 compañeros de otro equipo a una carrera de chapas. No se podía rechazar los retos, pero para ello el equipo que había sido retado era el que decidía la forma del circuito. Dentro de la propia carrera, pasaban a competir cada uno individualmente, pero las posiciones al llegar a meta eran las que indicaban la obtención de puntos de un equipo. El que pasaba en primer lugar, sumaba 4 puntos a su equipo, el segundo 3, el tercero 2, y el cuarto 1. De esta forma, si los miembros de un equipo quedaban primero y cuarto mientras que los del rival quedaban segundo y tercero, se producía un empate de 5 puntos totales para cada equipo.



Fig. 7. Alumnado de 5º curso durante el mes dedicado a los recreos tradicionales.

Fase final: Análisis y valoración de los resultados finales

En esta última fase del proyecto se procedió al análisis de los resultados que se han obtenido en el proyecto, tanto desde un punto personal y subjetivo mediante la observación diaria de las actividades, como desde el punto de vista del alumnado para conocer sus impresiones a través de cuestionarios que nos muestren la satisfacción o grado de entretenimiento del alumnado durante el proyecto. Para evitar que se perdieran encuestas o que algunos alumnos no la entregaran a tiempo, se procedió al relleno de las encuestas durante los primeros cinco minutos de la última sesión de clase de Educación Física con cada grupo de 5º curso. Siempre estuvo el encargado de pasar el cuestionario

presente para resolver cualquier duda surgida en su elaboración. Todos los cuestionarios son anónimos.

En este cuestionario se encuentran las siguientes preguntas:

1. Rodea según tu criterio, siendo 10 el máximo y 1 el mínimo, cómo de interesante te ha parecido el hecho de realizar actividades guiadas durante los recreos:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2. ¿Cuántos días a la semana te gustaría que se propusieran actividades? Rodea:

Ningún día	1 día	2 días	3 días	4 días	Todos los días
------------	-------	--------	--------	--------	----------------

3. Enumera del 1 al 4 por orden de preferencia (siendo el 1 la actividad preferida y el 4 la que menos), lo que preferirías hacer en las actividades realizadas durante los recreos:

Nº	TIPO DE ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
	JUEGOS NOVEDOSOS	Ligas o torneos de juegos novedosos, como podría ser el datchball, el colpbol...
	JUEGOS TRADICIONALES	Actividades para aprender juegos de carácter tradicional que puedan servir para jugar fuera del colegio
	ACTIVIDADES MUSICALES	Actividades realizadas sobre algún tipo de música, tales como creaciones de coreografías de mímica, circo, bailes, acrobacias...
	RETOS COOPERATIVOS	Actividades en las que equipos formados por varias personas tengan que realizar cierto tipo de retos entre todos, sumando puntos para el equipo en función de si se superan los desafíos

4. ¿Te gustaría que para el curso que viene se realizara algún tipo de actividad guiada durante los recreos? Rodea.

- Si
- No

5. ¿Qué modelo de recreo escogerías en primer lugar?

- Recreto inclusivo
- Recreto libre sin material
- Recreto libre con material

RESULTADOS

Fase previa: observación y análisis de las dinámicas de los recreos

En cuanto a la observación realizada en la fase previa, se pudo observar cómo el juego más utilizado fue el fútbol, utilizando además gran parte del recreo debido al campo de fútbol sala que se encuentra en el centro del patio. Algunos alumnos jugaban a baloncesto, ya que en la propia pista de fútbol sala se encuentran un par de pistas de este deporte. Sin embargo, estos eran minoría y apenas gozaban de espacio, ya que aquellos que jugaban al fútbol solían cruzarse entre ellos molestando y no llegando a compartir el campo adecuadamente. Además, en varios puntos más concretos del patio de recreo se suele jugar a fútbol poniendo chaquetas a modo de portería, incluido en la propia pista principal de baloncesto, ocupando así prácticamente todo el recreo los alumnos que juegan al fútbol.

También se observó que muchos alumnos parecían jugar a distintos juegos de pillar, como puede ser tula, escondite o polis y cacos, y sobre todo que había gran cantidad del alumnado que no practicaba ningún juego que requiriera de la actividad física, puesto que se sentaban a hablar mientras que se comían su almuerzo y descansaban. Estos alumnos más pasivos solían ser de cursos más altos y en su mayoría eran grupos de chicas, mientras que aquellos que jugaban al fútbol eran prácticamente en su totalidad chicos, salvo un par de casos concretos de chicas que sí jugaban sin ningún problema aparente. En los juegos de pillar no se apreciaba ninguna mayoría ni de chicos ni de chicas, solía estar bastante equilibrado y sí que jugaban alumnos de ambos sexos conjuntamente. Algunos alumnos, concretamente un grupo de amigos del último curso, solían practicar movimientos de

parkour, mientras que otros pocos parecían jugar simulando la lucha libre, en su totalidad chicos.

No se llegó a ver ninguna pelea de importancia, sin embargo, sí que varios alumnos se quejaban a los profesores de que algún compañero les había pegado jugando al fútbol y de que iban con demasiada agresividad. Estos casos de pequeñas disputas dentro del juego se producían aproximadamente la mitad de los días y siempre resultaban ser entre chicos. La mayoría de estos alumnos, además, solían quejarse siempre de los mismos compañeros. Otros alumnos, tanto chicos como chicas, también acudían al profesorado para solucionar sus conflictos, argumentando que alguno de sus compañeros les había insultado o que no les dejaban jugar. Este tipo de problemas ocurrían casi a diario.

En cuanto a posibles marginaciones, se observó cómo varios alumnos parecían juntarse sin apenas jugar a nada, únicamente a hablar, casi como excluyéndose ellos mismos del resto de compañeros y paseando por las zonas menos concurridas. Estos grupos de compañeros solían estar formados por grupos poco numerosos casi siempre de chicos. Además, se dio el caso de una chica que se quejaba de que sus amigas no querían jugar con ella y el cual fue repetido varias veces durante la semana. La justificación del grupo ante el profesorado fue que no les caía bien porque solía mentirles.

Esto llevó a que se planteara si existía algún caso de *bullying* en el colegio, pero fue imposible de identificar ninguna conducta con dicha tendencia durante la semana de observación. Por ello, se comentó con el profesorado del centro si se había dado algún caso o se sospechaba de algún alumno cuya respuesta fue que no se había evidenciado nada extraño más allá de lo habitual sin altos índices de frecuencia, pero que sí que había un par de alumnos que solían generar bastantes conflictos, que incluso a veces llegaban a agreddir a compañeros y que no tenían ningún alumno en concreto como objetivo, sino que eran conflictivos con todos sus compañeros por igual.

En cuanto a las diferencias por edades, pese a centrar la mayoría de la observación a los cursos de 5º y 6º de Educación primaria, se observó cómo la mayoría de conflictos que desembocaban en pequeñas peleas ocurrían siempre en los cursos más altos que jugaban al fútbol en la pista principal. En cuanto a las posibles marginaciones, no se aprecian diferencias de unos cursos a otros mientras que los alumnos que se quejaban de

que habían sido insultados se observó cómo ocurría tanto en los cursos más bajos como en los más mayores, siendo éstos últimos los de más frecuencia.

Para los resultados recogidos de la encuesta de esta fase previa, al tratarse de resultados subjetivos en los cuales tenían que desarrollar su propia pregunta, es difícil clasificar las respuestas para tener un resultado cuantitativo, por lo que los resultados se tomaron desde una visión más general para hacerse a la idea de cuáles eran las ideas que tenían los alumnos. Sin embargo, sí que se puede clasificar alguna de ellas para llegar a extraer ideas generales y llegar a ciertas conclusiones. Este cuestionario, pese a ser entregado a los 131 alumnos y alumnas de quinto y sexto curso de Educación Primaria, se contabilizaron únicamente 83 resultados, constituyendo un 63,36% de respuestas respecto a la población total, ya que algunos de ellos no llegaron a entregar la encuesta o la entregaron una vez ya se habían analizado los resultados para comenzar con la fase principal de puesta en práctica del proyecto.

Para la primera parte de la encuesta, referente a las cosas que hacen y aprenden dentro del centro escolar, en la primera pregunta *¿Sueles jugar a algo o prefieres hablar con tus amigos? En el caso de que suelas jugar a algo, indica a qué*, se muestran los siguientes resultados:

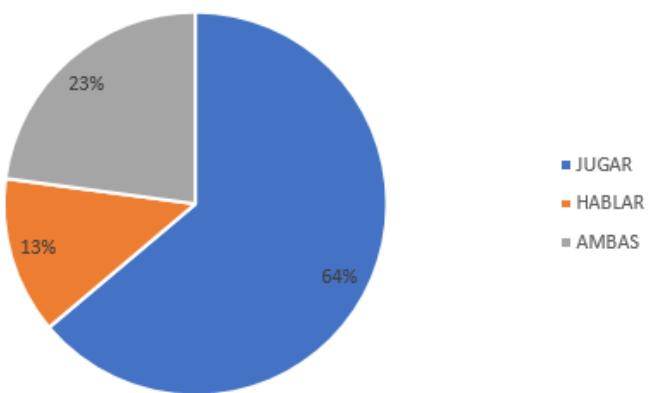


Fig. 8. *¿Suele jugar a algo o prefieres hablar con tus amigos?*

Nos muestra cómo más de la mitad del alumnado afirma jugar durante los recreos, contabilizando en total 53 votos, suponiendo así el 64% del total. Una minoría, el 13% (11 votos en total), dice que de normal solamente habla en los recreos con sus compañeros, sin practicar ningún juego. Del total, 19 alumnos que suponen el 23%,

afirma que durante los recreos tiene ratos en los que juega y otros ratos en los que habla, variando dependiendo de los días o incluso del momento del propio recreo, y sin tener ninguna preferencia por uno u otro en su rutina. En esta misma pregunta, diferenciando por sexos, podemos ver cómo los 53 votos del alumnado destinados a jugar se reparten entre 26 chicos y 27 chicas. Para los 19 votos de alumnados que afirman hacer ambas cosas sin ninguna preferencia, se reparte entre 9 chicos y 10 chicas. Donde sí que hay algo más de diferencia es en la votación de los alumnos que afirman que de normal solamente hablan durante los recreos, pues se reparten los votos entre 4 y 7 a favor de las chicas.

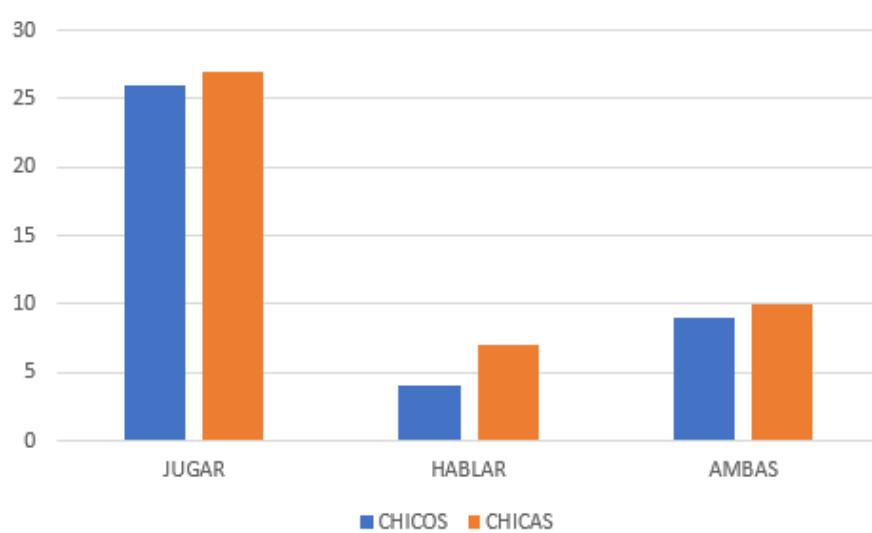


Fig. 9. ¿Sueles jugar a algo o prefieres hablar con tus amigos? Separación por sexos.

La segunda parte de esta primera pregunta, *En el caso de que suelas jugar a algo, indica a qué* recoge gran variedad de juegos. Cabe destacar que el alumnado al tener total libertad para contestar la pregunta, algunos de ellos contestaron con más de un juego, incluso alguno dejó sin contestarla y sólo contestó si se dedicaba a jugar o no durante los recreos. Por ello, se recogen los votos totales sin corresponder éstos uno a cada alumno, pues se han recogido todas y cada una de las respuestas de éstos. Así pues, la figura que nos muestra a qué suelen jugar los alumnos del colegio Pedro J. Rubio es la siguiente.

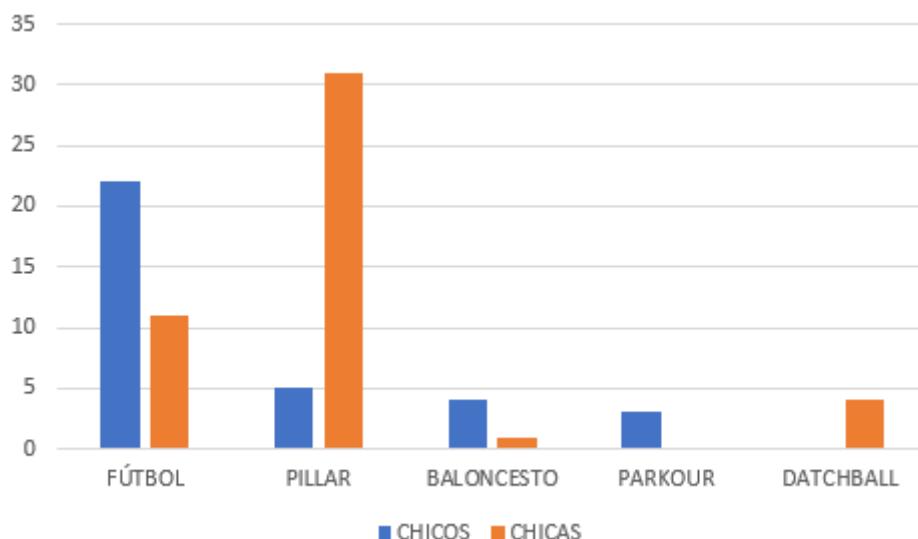


Fig. 10. En el caso de que suelas jugar a algo, indica a qué.

En ella, podemos ver como el juego más utilizado por el alumnado son los distintos juegos de pillar, con un total de 36 votaciones. La opción juegos de pillar cabe destacar que engloba gran variedad de juegos, pues algunos optaban por el escondite, otros por polis y cacos, recorrido o incluso el juego del pañuelo. Sin embargo, pese a ser lo más votado, destaca que únicamente fue votado por 5 chicos, mientras que los 31 restantes fueron votos de las chicas, siendo así el juego con más diferencia entre sexos. El siguiente juego más realizado, según la encuesta, es el fútbol, pues cuenta con 33 votos del alumnado de los cuales se reparten 22 en favor de los chicos y 11 en el de las chicas. El tercer juego más comentado fue el baloncesto, pues cuenta con 4 votos de chicos y solo 1 voto de una chica, sumando así un total de 5. Por último, los dos juegos menos votados por el alumnado fueron el datchball y el parkour, con 4 y 3 votos respectivamente. De estos, llama la atención que únicamente tienen votos por parte de uno de los dos sexos, siendo el femenino para el datchball y el masculino para el parkour.

En la segunda pregunta *¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego utilizas en el recreo para jugar con tus amigos? En caso afirmativo menciona cuáles son.* Nos encontramos con que, de los 83 votos totales contabilizados, 56 de ellos afirman que sí aprenden juegos que luego utilicen, mientras que 27 dicen no aprender juegos o no aplicarlos durante su tiempo libre, suponiendo así un 67% contra un 33% en favor del sí.

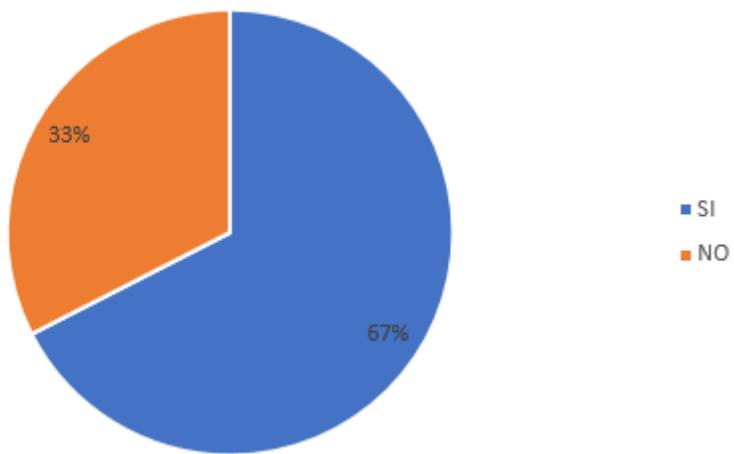


Fig. 11. ¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego utilizas en el recreo para jugar con tus amigos?

En cuanto a los juegos que aprenden y aplican a su tiempo libre, en la mayoría de casos afirmativos nos encontramos con distintos tipos de juegos de pillar como puede ser el pañuelo o polis y cacos. También nos encontramos con gran cantidad de encuestados que mencionan el datchball.

La tercera pregunta *¿A qué te gustaría jugar en el recreo?* Al presentar gran variedad de respuestas, incluso más juegos que muestras de encuestados, no se estadísticamente, sino más subjetivamente, por lo que se comentarán los resultados más llamativos o frecuentes. Bastantes alumnos eligieron deportes en general con pelotas, mientras que otros fueron más específicos y mencionaron fútbol o, en menor medida, baloncesto e incluso balonmano. También se mencionó específicamente el datchball, siendo además el resultado más frecuente junto al fútbol, apareciendo mencionado prácticamente igual por niños y niñas. Junto a estos deportes en los que se utiliza algún tipo de objeto móvil, se mencionó también con bastante frecuencia los distintos juegos de pillar, generalmente mencionado por niñas, mientras que algunas de esas menciones añadieron expresamente los juegos tradicionales. También recibió algún voto juegos con patines, combas o raquetas, sobre todo por parte de las chicas. Una parte de los encuestados también afirmaba sentirse a gusto con lo que ya hacía mientras que otros afirmaban que les gustaría jugar a todo e ir variando.

La pregunta número cuatro *¿Te gustaría poder utilizar todo el material que hay en el colegio para jugar?*, elaborada por la escasez de material utilizado en el patio de recreo (únicamente algunas pelotas de plástico con las que jugaban al fútbol o baloncesto), nos ofrece que casi la totalidad del alumnado afirma que sí que le gustaría utilizar más material. En concreto, 71 alumnos votaron que sí, frente a tan solo 12 votantes hacia el no. Esto supone una mayoría del sí con el 86% frente al 14% de respuestas negativas.

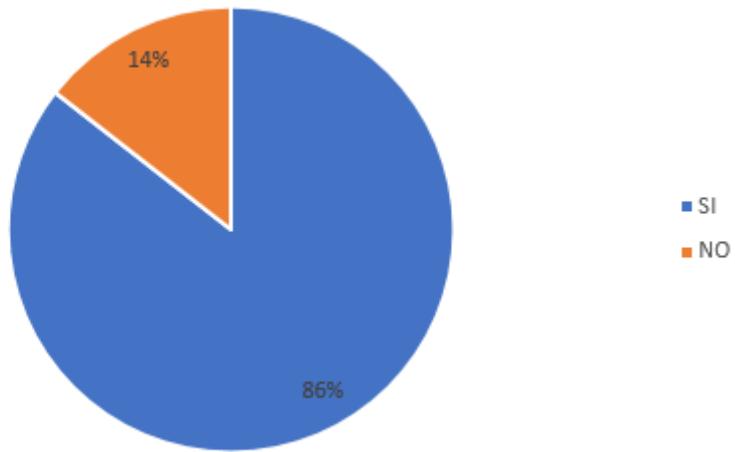


Fig. 12. *¿Te gustaría poder utilizar todo el material que hay en el colegio para jugar?*

Para la quinta pregunta *¿Cómo sería tu recreo ideal?* se han contabilizado los votos agrupándose algunos de ellos en resultados similares. Nos encontramos con la siguiente figura:

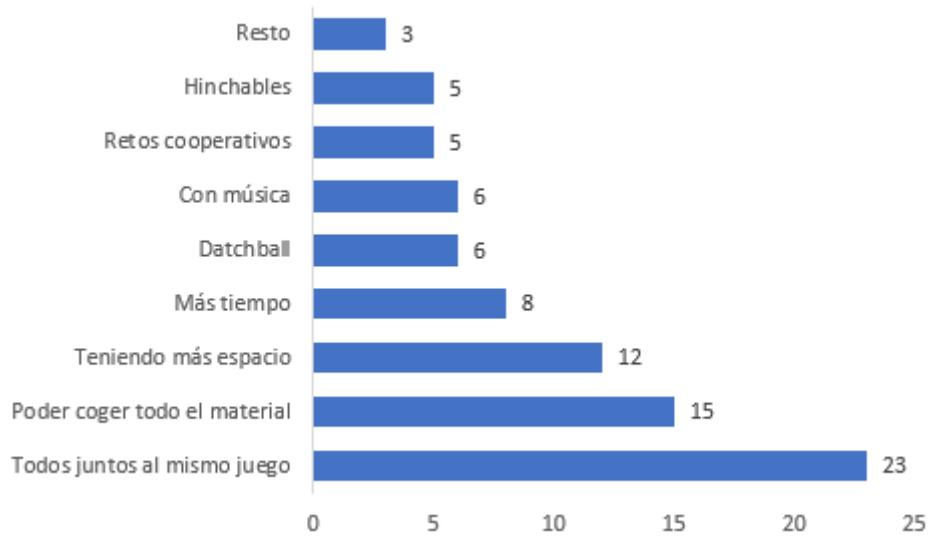


Fig. 13. ¿Cómo sería tu recreo ideal?

En ella, podemos ver como la mayoría de los votos contabilizados (23) van hacia cualquier tipo de actividad realizada conjuntamente en grandes grupos, al cual podría añadirse los 5 votos hacia recreos cooperativos. La segunda respuesta más comentada fue la opción de poder coger todo tipo de material del pabellón, con un total de 15 menciones. El alumnado también afirmó que sería ideal tener más espacio o más tiempo, recibiendo 12 y 8 menciones respectivamente. Con 6 votos ambos, también se mencionó el poder jugar a datchball e incluso la opción de poner música en los recreos. Con un voto menos nos encontramos la mención hacia los retos cooperativos, mientras que también con 5 menciones se encontró la opción de poner hinchables y toboganes en el patio. Finalmente se agruparon 3 menciones en el apartado resto, debido a su imposibilidad, ya que mencionaban poder poner una piscina entre otras cosas.

La segunda parte de la encuesta, referente a las cosas que hacen una vez han salido del colegio, nos muestra los siguientes resultados. En la primera pregunta, en las que se les pregunta que qué cosas hacen después de salir del colegio, es responde por partes prácticamente iguales las opciones de ir al parque, extraescolares, e ir a casa a hacer los deberes. Esta pregunta no se analiza las estadísticas desde un modo cuantitativo.

En la pregunta *¿Tienes tiempo libre para hacer lo que quieras?*, realizada para saber si realmente el alumnado puede llegar a aplicar a su tiempo libre las cosas que aprenden

en la escuela, nos encontramos con que un total de 50 alumnos afirman si tener tiempo libre, suponiendo un 60% de los 83 votantes. 23 alumnos dicen tener tiempo solo a veces, dependiendo del día o de los deberes que tienen, siendo el 28%. La opción menos mencionada fue el no, pues tan solo un 12%, es decir 10 alumnos, afirman no tener tiempo libre.

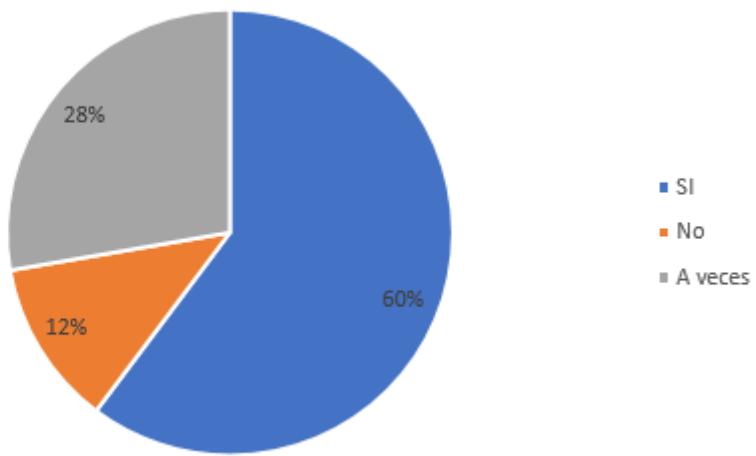


Fig. 14. ¿Tienes tiempo libre para hacer lo que quieras?

La tercera pregunta *¿Existe cerca de tu casa algún sitio para jugar? ¿Vas a jugar a esos sitios?* Se ha dividido las respuestas en 3 posibles contestaciones:

- Si, voy.
- Si, pero no voy.
- No.

Un total de 81 de los 83 alumnos afirmaban tener sitios cercanos para jugar al salir del colegio, de los cuales 6 de ellos afirman no ir a estos sitios contra los 75 restantes. De esta forma, los alumnos que tienen este espacio y van a él representan el 90% del total. Por su parte, los alumnos que sí disponen de estas zonas pero no acuden representan un 3% de los 83 encuestados totales. Por último, representando tan solo el 3% de los votos, siendo un total de 2 alumnos, dicen no tener zonas de parque cerca de sus casas.

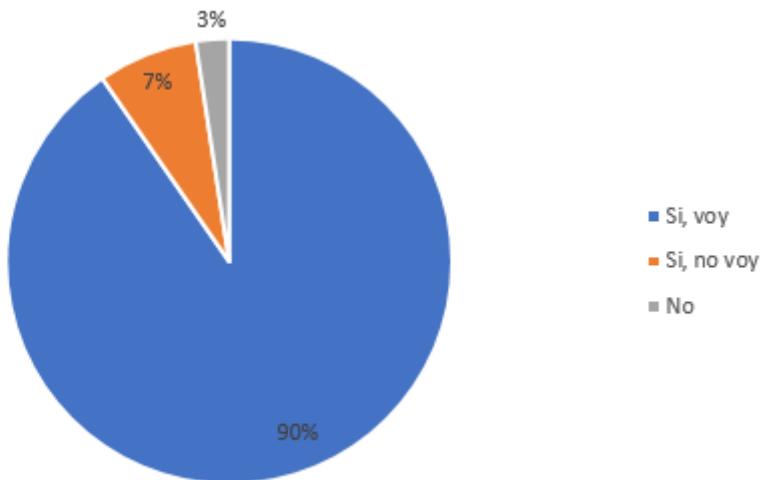


Fig. 15. ¿Existe cerca de tu casa algún sitio para jugar? ¿Vas a jugar a esos sitios?

Para la pregunta en la cual se le preguntaba al alumnado que con quién juegan al salir del recreo, 74 alumnos de los 83 totales afirman jugar con los amigos o compañeros de clase o equipos de extraescolares, suponiendo un 89%. El 11% restante, suponiendo 9 alumnos, afirman no jugar con los amigos, sino con la familia, ya sean padres o hermanos.

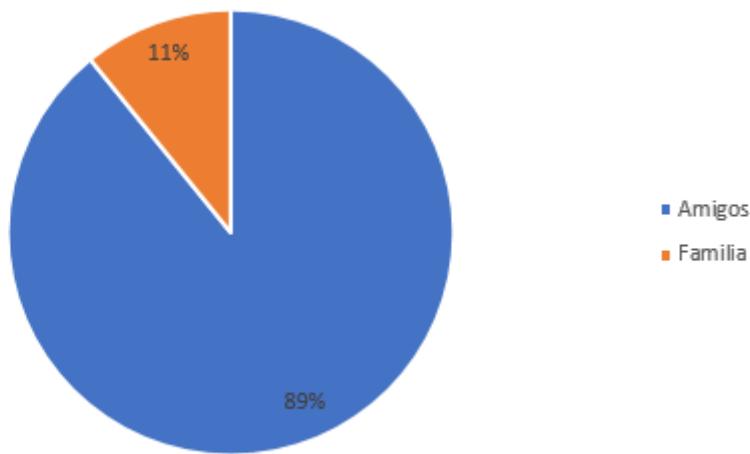


Fig. 16. ¿Con quién juegas?

En la pregunta *¿Qué haces por las tardes que te gustaría hacer en el colegio?* La mayoría del alumnado responde jugar, tener más tiempo libre y poder juntarse más con sus amigos. Además, varios de ellos también mencionan poder llevar la bicicleta y sobre todo patines y monopatines al colegio para la hora del recreo. Otra respuesta llamativa es que varios

alumnos responden que les gustaría hacer más actividades plásticas y manualidades, mientras que otros afirman que les gustaría poder ver más videos interesantes, utilizar la tecnología para aprender o simplemente jugar con ésta. El resto del alumnado que responde a esta pregunta afirma ya hacer las cosas que le gustaría.

Fase final: Análisis y valoración de los resultados finales

El análisis de los resultados en esta fase se divide en dos momentos. El primero de ellos viene dado por la observación directa del día a día a las actitudes del alumnado tanto dentro de las propias actividades inclusivas de los recreos, como en aquellos recreos en los que no se daban estas actividades, para observar si cambiaba en algo las dinámicas de los recreos. El segundo, es el análisis de los resultados proporcionados por los cuestionarios al finalizar con el proyecto de los recreos inclusivos.

Una de las mejorías a simple vista es la relación entre los chicos y las chicas, pues si bien no se llegan a integrar completamente en las actividades como lo hacen con el alumnado de su mismo sexo, se ha visto como sí que cooperaban entre sí sin ningún tipo de problemas ni pegas. Además, en los recreos libres o incluso en los minutos finales en los que había acabado la actividad, se podía ver cómo seguían jugando mezclados o incluso cómo hablaban chicos con chicas sobre el desarrollo del torneo del datchball y las cosas que iban sucediendo durante éste. Incluso sin fijarse en la separación chicos/chicas se puede ver cómo se mejoró la relación entre el alumnado en general, pues establecían debates sanos sobre los propios juegos en lugar de ponerse a discutir o insultarse.

Esta mejora en las relaciones, además, también se constató en el propio juego en sí, ya que, al ser unos partidos arbitrados, apenas surgían problemas o trampas que pudieran desencadenar en conflictos de mayor gravedad, como peleas o insultos. Sin embargo, durante las tres semanas en las que se realizaron los recreos inclusivos, sí que hubo 2 partidos en concreto de los 27 totales en los que se tuvo que parar el partido durante un breve tiempo para calmar la situación ante reclamaciones del alumnado.

En cuanto al índice de asistencia del alumnado no se nota ninguna diferencia respecto a días en los que no se hacen actividades guiadas, pues el Colegio Público Pedro J. Rubio no es un colegio que por contexto social ni cultural suela tener casos de alumnado con problemas de absentismo.

Los casos concretos de alumnado que podían mostrar síntomas de estar sufriendo algún tipo de marginación, ya sea por problemas en las relaciones sociales a la hora de integrarse o por problemas directos con sus compañeros, se les pudo ver animados durante todas las actividades realizadas y perfectamente integrados al grupo.

Al ser actividades en las que se realizaban mezclando clases (recordamos que no se producían enfrentamientos entre equipos del mismo grupo clase) se observó cómo también mejoró la relación entre el alumnado que no compartía aula, pues en los tiempos libres se les pasó a ver interaccionando mucho más, compartiendo juegos o incluso mezclándose para hablar entre ellos.

Los espacios de juego, al ser zonas delimitadas de campo, eran respetados por la totalidad de los alumnos sin establecerse ningún predominio por ningún grupo de alumnos. También se respetó todo el material de las instalaciones, y se mantuvo realizando actividad física de forma motivante y entretenida a todo el alumnado durante prácticamente la totalidad del tiempo de recreo, salvo los minutos iniciales y finales. Además, ante la propuesta de nuevos juegos, cabe destacar que en recreos posteriores se pudo ver a los propios alumnos jugando a modificaciones del datchball e incluso a carreras de chapas con el material dejado en las sesiones de recreos tradicionales.

Por su parte, el cuestionario nos ofrece la valoración por parte del alumnado y la visión que estos tienen sobre el proyecto que se ha llevado a cabo en los recreos. Se recoge en total la opinión de 60 alumnos (de los 63 que conforman el 5º curso durante el curso 2016-2017) en los que se dividen entre 32 chicos y 28 chicas.

En la primera pregunta de la encuesta, correspondiente a *Rodea según tu criterio, siendo 10 el máximo y 1 el mínimo, cómo de interesante te ha parecido el hecho de realizar actividades guiadas durante los recreos*, la mayoría del alumnado ha rodeado la casilla del 10, pues de un total de 60 muestras recogidas, 36 alumnos han sido los que han votado esta opción, suponiendo un 60% del total. La segunda opción más votada, con un 33% del total ha sido un 9, con un total de 20 votos. La siguiente ha sido el 8, votado en un total de 4 ocasiones y suponiendo así un 7% del total de los votos. Llama la atención que ningún alumno ha rodeado ninguna casilla entre el 1 y el 7.

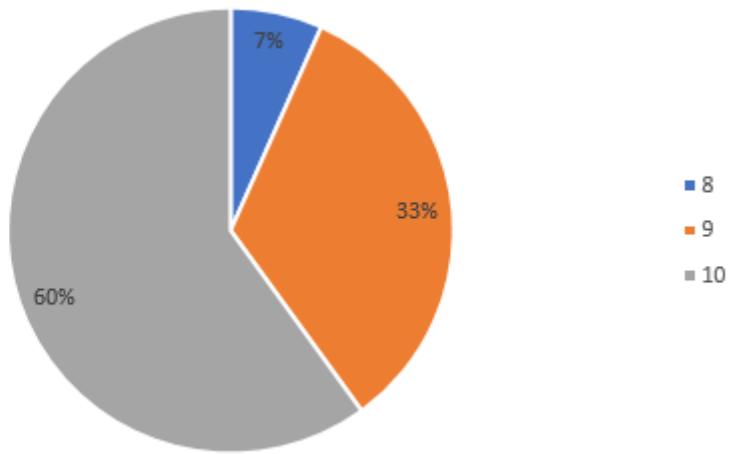


Fig. 17. ¿Cómo de interesante te ha parecido el hecho de realizar actividades guiadas durante los recreos?

La segunda pregunta hace referencia al número de días que al alumnado le gustaría realizar estas actividades guiadas en el caso de que se continuara con la propuesta. Para ello podían votar libremente los días que quisieran, desde ningún día hasta todos los días escolares de la semana. La opción más votada fue todos los días, con un total de 34 votos, suponiendo el 56%. La segunda opción que más rodeó el alumnado fue la de realizar las actividades guiadas 4 días a la semana, representando el 27% de los votos con un total de 16 votos. Después, con 7 votos y suponiendo el 12% de los alumnos, la opción que más se eligió fue 3 días. Por último, con solo 3 votos y siendo el 5% del alumnado, quedó en cuarto lugar la opción de 2 días. Destacar que las opciones de ningún día o solamente 1 día no fue votada por ningún alumno.

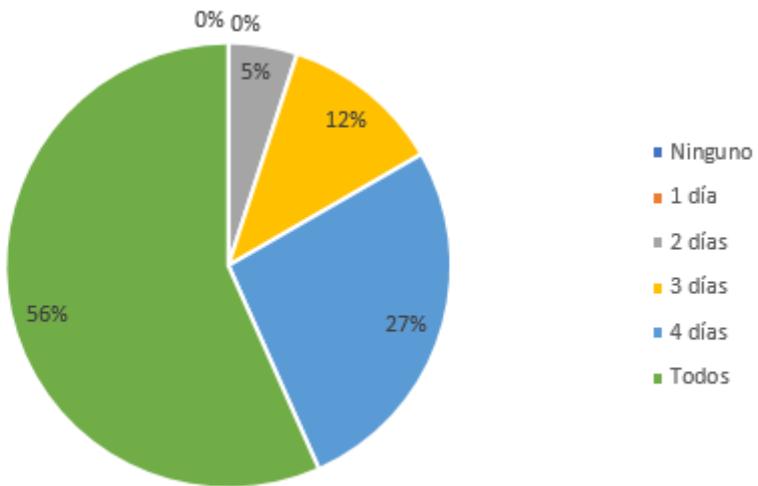


Fig. 18. ¿Cuántos días a la semana te gustaría que se propusieran actividades?

En la pregunta número 3, se pedía al alumnado que ordenara según sus preferencias las actividades que más les gustaría realizar en los recreos dirigidos, calificando con un 1 la temática preferida y con un 4 aquella que menos le llamara la atención. Las opciones son las 4 temáticas propuestas, a pesar de tan solo haberse desarrollado 2 de ellas. La más votada resultó ser la temática de juegos novedosos, ya que recibió un contundente 74% de votos. La siguiente resultó ser la temática de juegos tradicionales, aunque con una gran diferencia del primer puesto, ya que recibió el 10% de los votos. En tercer lugar, quedaron los recreos cooperativos con un 9%, mientras que en último jugar con un 7% de los votos resultaron las actividades musicales. La cantidad de votos de forma cuantitativa fue de 43, 6, 5 y 4 votos respectivamente. Cabe destacar que a 2 encuestados se les invalidó esta pregunta.

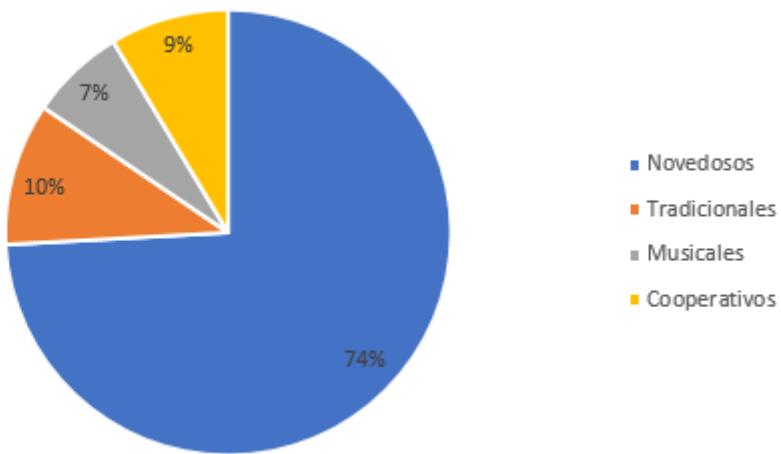


Fig. 19. Indica qué actividad elegirías en primer lugar para los recreos inclusivos.

Al tratarse de una diferencia tan amplia respecto al primer puesto obtenido por los juegos novedosos y no poder estimar prácticamente el orden de preferencia entre las otras tres temáticas restantes, se decidió pasar a valorar el orden de preferencia de forma inversa, para ver cuál sería la menos querida entre los alumnos.

Como cabía esperar, los juegos novedosos, al haber sido la temática más elegida en primer lugar, también lo fue la menos elegida para la cuarta posición, ya que tan solo contó con 2 votos que representan un 3% del total. La temática menos querida por el alumnado resultó ser las actividades musicales, ya que contó con 33 votos del total suponiendo más de la mitad de éstos, concretamente llegando al 57%. Los juegos tradicionales y los retos cooperativos adquirieron 12 y 11 votos respectivamente en cuarto lugar, suponiendo un 21% y un 19%.

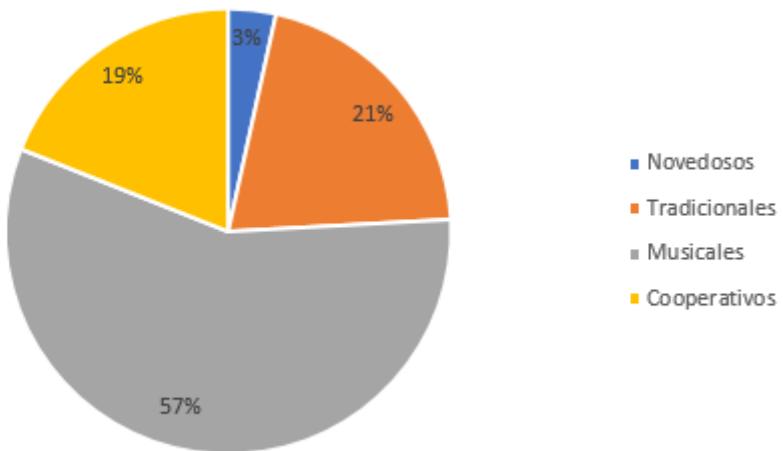


Fig. 20. Indica qué actividad elegirías en último lugar para los recreos inclusivos.

Para la cuarta pregunta del cuestionario, el alumnado tenía que responder a la pregunta *¿Te gustaría que para el curso que viene se realizara algún tipo de actividad guiada durante los recreos?* Para ello, debían seleccionar si la respuesta era afirmativa o negativa. El 95% del alumnado que participó en estas actividades marcó la casilla del si, siendo 57 de los 60 totales. De los 3 restantes, ningún alumno marcó la casilla del no, sino que dejaron sin contestar la pregunta. A éstos se les considera en la votación como *no sabe, no contesta*, suponiendo el 5% el total.

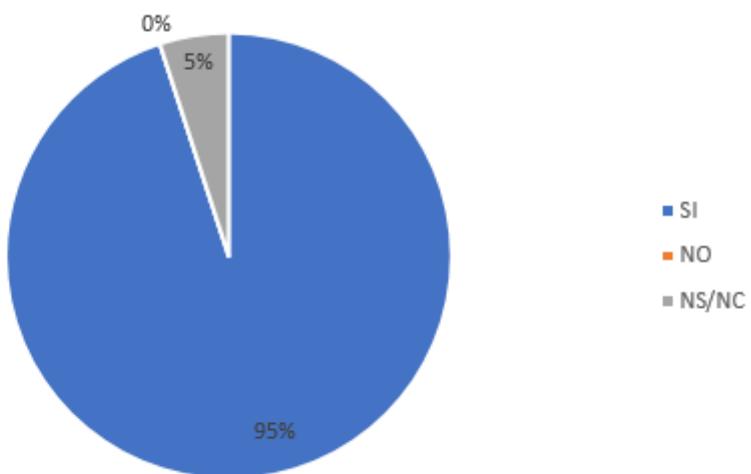


Fig. 21. ¿Te gustaría que para el curso que viene se realizara algún tipo de actividad guiada durante los recreos?

Para terminar con el cuestionario, se preguntaba a los alumnos sobre qué tipo de recreo preferirían en general que se desarrollara con normalidad. Para ello, debían elegir entre recreos inclusivos, recreos libres con material y recreos libres sin material. Esta última no recibió ningún voto de ninguno de los 60 alumnos participantes en las actividades, mientras que los recreos libres con material fueron elegidos por 9 chicos y 3 chicas. Así pues, el modelo de recreo más votado resultó ser el de las actividades guiadas en los recreos inclusivos, con un total de 48 votos, repartidos entre 23 chicas y 25 chicos.

¿Qué modelo de recreo escoges en primer lugar?

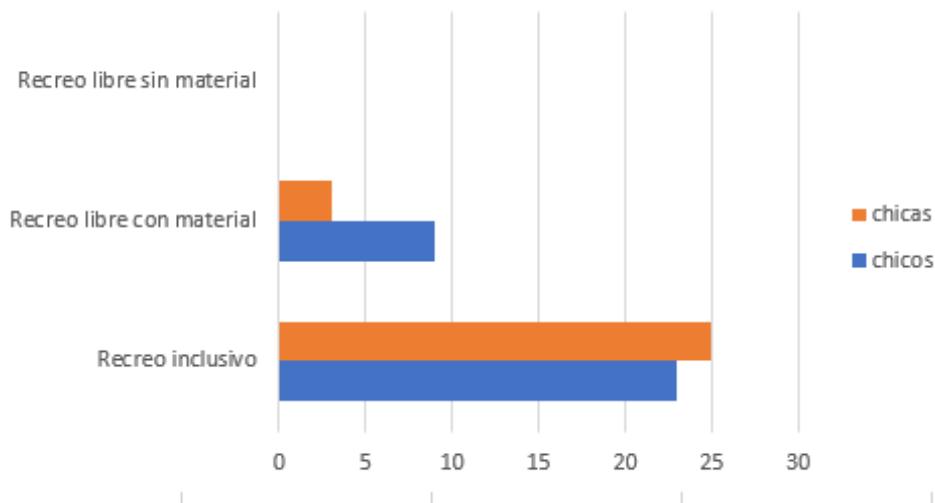


Fig. 22. ¿Qué modelo de recreo escoges en primer lugar?

DISCUSIÓN

Durante la observación realizada, se han visto varios casos de discusiones, *chivatazos* por insultos o pequeñas disputas durante los transcurcos de los juegos. Sin embargo, si estas conductas fueran frecuentes como indican Olweus (1998) o Dato (2007), podríamos estar hablando de *bullying*. Al no llegarse a observar ningún caso concreto de *bullying* ni mediante la observación ni mediante las conversaciones mantenidas con los tutores del centro, hacen plantearse que probablemente el Pedro J. Rubio sea un centro en el que no haya ningún caso de *bullying* notorio. Estos datos se contrastan con los del Informe del Defensor del pueblo (AA. VV. 2000), pues ya aseguraban que en prácticamente la totalidad de los centros existían situaciones de maltrato, mientras que afirmaba que en el 50% de los centros escolares se podían apreciar conductas de *bullying*, siendo inexistente, en principio, en este centro escolar.

En cuanto a las situaciones de maltrato o acoso escolar, se indicaba que el alumnado estaba involucrado entre el 25-40%, que, por lo observado en las dinámicas de recreo, el valor de 40% podría quedar algo grande en comparación con el Pedro J. Rubio, acercándose más al 25% o incluso a valores algo por debajo de este. Además, destacar que estos casos de pequeñas peleas se daban siempre entre alumnos varones, cuyo motivo podría verse ligado a la afirmación de Costa y Silva (2009) en la que sugerían que dichas peleas podían surgir como manifestación de poderío, demostrando quien “manda”.

Sin embargo, como se pudo observar, eran mucho más frecuentes los insultos entre compañeros o discusiones que las propias agresiones físicas, pues coinciden con los índices del Informe del Defensor del pueblo (2007) en los que se afirma que la agresión más frecuente es la verbal, siendo ésta aproximadamente de un 50%, quedando en tan solo un 14,2% la agresión de tipo físico. En cuanto a las agresiones más minoritarias como las amenazas, robar cosas, o el acoso sexual, no se constató ninguna de ellas durante la semana de observación.

Con respecto a estas actitudes de acoso escolar que generan conflictos entre varios alumnos, se pudo observar cómo la mayoría de las veces se realizaban en cursos más altos y, generalmente, siempre que llegaba a algún tipo de agresión física se llegó a dar entre los chicos. Sin embargo, cuando el alumnado se quejaba de algún tipo de insulto, no se ha dado tanta diferencia entre chicos y chicas. Estos parámetros podrían responder a las estadísticas presentadas por Cerezo (2006), en las que se extraía como conclusiones que la mayoría de los practicantes del *bullying* se situaban en los últimos cursos de la educación primaria, siendo casi siempre los chicos, mientras que las víctimas eran prácticamente a partes iguales tanto chicos como chicas, de edades algo inferiores al agresor. Sin embargo, en la semana de observación se vio cómo las víctimas de estas conductas siempre eran por conflictos con alguien de su misma edad, puesto que en los recreos siempre jugaban entre si gente de los mismos cursos, quedando igualados los casos de agresor y víctima en relación con la edad.

Se llegó a observar algunos casos que podrían indicar cierta marginación, pues había grupos que preferían no jugar a nada durante los recreos y en su mayoría eran grupos aislados de pocas personas. Según el Informe del Defensor del pueblo (2007), la marginación constituye en torno al 20% de los acosos, por lo que, en primera instancia, podría hacernos pensar que estos pequeños grupos podrían sufrir de una marginación

colectiva. En este sentido, en la encuesta de la fase previa, un 11% del alumnado afirma jugar únicamente con sus familiares al salir del colegio, lo que nos podría indicar que se trata de ciertos alumnos que podrían estar sufriendo algún tipo de marginación. Sin embargo, a estos casos, se los pudo ver durante la aplicación de los recreos inclusivos de una forma más integrada al resto de compañeros, ya no solo durante estos recreos, sino en general y en recreos posteriores. Vázquez et al. (2017) también afirmaban notar una mejoría en cuanto a la inclusión de este tipo de alumnado tras realizar los recreos cooperativos en los diversos colegios de la ciudad de Huesca.

Martínez (1998) afirmaba que la integración del alumnado en las primeras edades era total, y que con el paso de los cursos eran las relaciones las que iban cambiando, haciendo que surgieran diferentes tipos de acosos o marginaciones. Esto quedó recogido ya que, como veíamos en los resultados de la fase previa y en los datos aportados por Cerezo (2006), la mayoría de los conflictos en los que los tutores tuvieron que intervenir se desarrollaban entre los chicos de los cursos más altos de la Educación Primaria. Sin embargo, en cuanto a las marginaciones, no se evidenció apenas diferencia entre unos cursos y otros.

García y Asins (1994) afirmaban que poco a poco se está perdiendo la tendencia en la cual los niños jugaban a prácticas más deportivas y de fuerza, mientras ellas preferían juegos más de comunicación oral, menos complejos, más pausados. En los recreos del Pedro J. Rubio ocurre algo similar a lo que éstos afirman, ya que las chicas realizan juegos bastante más movidos en los que se realiza actividad física, pero, como bien matizaban, siguen sin incluirse demasiado en los juegos junto con los chicos, quedando en gran medida divididos ambos sexos a la hora de practicar juegos en el tiempo libre. Esto se puede apreciar en la encuesta de la fase previa realizada al alumnado del colegio, pues la mayoría de los chicos indicaban cómo su práctica más común durante los recreos era la del fútbol, mientras que la de las chicas eran los distintos juegos de pillar.

El patio de recreo del Pedro J. Rubio está constituido principalmente por una pista central de fútbol sala y una de baloncesto, la cual es también usada para jugar a fútbol, haciendo que, como indicaban Cantó y Ruiz (2005) y Stutz (1992) se produjera una gran diferenciación entre niños y niñas que hace que no se acaben de relacionar entre sí durante los recreos. De esta forma, las estrategias que según Martínez (1998) utilizaban las chicas de utilizar los espacios periféricos, era precisamente lo que ocurría en estos recreos, ya

que aquellos que querían jugar a distintos juegos de pillar u otros, lo hacían en las zonas más alejadas del campo de fútbol, en espacios casi minúsculos, quedando la representación femenina homologada a la masculina (Costa & Silva, 2009).

Analizando esta situación, y observando la propia construcción del patio del Pedro J. Rubio, se podría decir que, como afirmaba Figols (2017) en las entrevistas realizadas, el patio puede responder a las necesidades y características de la sociedad de años anteriores, pues su composición invita a que la mayor parte del espacio esté ocupado por chicos jugando al fútbol. Así pues, la propia composición del recreo es la que “ayuda” a que se desarrollen los juegos de una manera u otra, por lo que se pudo ver en la observación cómo quedó como el juego más realizado el fútbol por los chicos y juegos de pillar por ambos sexos, siendo ligeramente superior las chicas, coincidiendo así con las afirmaciones de Martínez et al. (2015) y Elkonin (citado en Rodríguez y García, 2009). Sin embargo, a la hora de preguntar al alumnado como se hizo en la encuesta de la fase previa, si se le diera a elegir cómo sería su recreo ideal, nos encontramos con que la mayoría de éstos elegirían jugar todos juntos al mismo juego, tener más espacio del que algunos (y sobre todo algunas) tienen, y poder coger más material del que disponen.

En cuanto al problema de la actividad física, los alumnos que dado el caso anterior no juegan a lo que la mayoría de sus compañeros propone, junto a los casos de posibles marginaciones, pueden estar ante un déficit de actividad física que se extrapole al resto del día (Dale et al., 2000), pues en la encuesta realizada en la fase previa del proyecto se da con un 7% del alumnado que dispone de zonas próximas para jugar, pero no acude a ellas.

Dentro del propio recreo, la actividad física realizada por el alumnado tampoco llega a ser tampoco demasiado intensa, salvo, según la observación, momentos concretos en alguno de los partidos de fútbol de los chicos. Como indica Kraft (1989) únicamente se realiza de media actividad física durante el 59%, siendo el 21% vigorosa. Durante los recreos normales del Pedro J. Rubio, podrían ser similares las estadísticas, ya que como podemos ver en la encuesta inicial, “solo” un 64% del alumnado afirma preferir jugar durante los recreos, mientras que un 13% afirma directamente que sólo hablan durante estos. Por su parte, durante los recreos dirigidos del proyecto estos índices de actividad físicas se elevaban, ya que únicamente había libertad en los primeros y últimos 5 minutos,

quedando el resto del recreo como actividad física durante la práctica del datchball, siendo en su mayor parte del tiempo de carácter vigorosa.

Distintos profesores del colegio Pedro J. Rubio, al ser preguntados por si notaban alguna mejoría en la productividad de sus clases posteriores a los recreos inclusivos desarrollados, afirmaban que, tras unos primeros minutos donde había muchos debates entre el alumnado por lo que había sucedido en el torneo de datchball, finalmente acababan centrándose mucho más en las clases y que se les notaba más centrados en la materia, corroborando así las teorías de Jarret et al. (1998), Jensen (1998) o Toppino, Kasserman y Mracek (1991) en las que databan de la importancia de los descansos entre clase. Además, estos mismos profesores también aseguraron que algunos alumnos que antes no tenían casi trato, se les veía interaccionar más dentro del aula, mejorando así las interacciones como afirmaban Vázquez et al. (2017) que se produjo en las experiencias pilotos realizadas en Huesca. Además, éstos también afirman que un 80% del alumnado llegó a tratar con compañeros que anteriormente no conocían.

En el proyecto llevado a cabo en los colegios de Huesca por la facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, el 70% del alumnado afirmó haber descubierto nuevas formas de juego. Como veíamos en las encuestas iniciales, un 33% del alumnado del Pedro J. Rubio afirmaba no aprender juegos en las clases de Educación Física que luego aplicara en su recreo. Sin embargo, gracias a los recreos inclusivos, se observó cómo en recreos posteriores muchos alumnos pasaron a jugar a las carreras de chapas con el material que se les dejó e incluso a variaciones del juego de datchball, ya que, según afirmaban, estaban entrenando para el torneo. Vázquez et al. (2017) afirmaban que el monopolio del fútbol había bajado gracias a los recreos cooperativos e inclusivos, debido a la oferta de nuevos pasatiempos.

Vázquez et al. (2017), afirman que el 90% del alumnado valora como muy buena la relación del juego durante los recreos cooperativos llevados a cabo, mientras que tan solo un alumno la valora como mala. Estos datos se adecuan bastante al cuestionario de la fase final de este proyecto, pues podemos observar cómo el 60% del alumnado y el 33% del alumnado calificaron (en una escala del 1 al 10) de 10 y de 9 respectivamente las actividades guiadas, siendo el 7% restante calificados como 8. Ante la pregunta “¿te gustaría continuar con los recreos cooperativos?”, nos encontramos con que, según los datos presentados por Zamora y Escartín del colegio Pío XII, un 90,9% del alumnado

afirma que sí que le gustaría, frente a solo un 9,09%. Por su parte, ante la misma pregunta, pero con los alumnos del Pedro J. Rubio tras la realización de este proyecto, nos encontramos con que un 95% del alumnado votó el sí, con un 5% de NS/NC y ningún voto dirigido para el no.

Además, ante la pregunta “¿qué modelo de recreo escoges en primer lugar?” realizada en el Pío XII, nos encontramos con que la mayoría de votos van dirigidos para el recreo cooperativo, seguido por el recreo libre con material, y finalizando con recreo libre sin material. Por su parte, en los resultados obtenidos en el Pedro J. Rubio, nos encontramos en líneas generales con los mismos resultados. La diferencia que encontramos entre ambos se da a que en el Pío XII tan solo una chica elige la respuesta de realizar recreo libre con material, mientras que esta pregunta tiene más votos masculinos que la del recreo cooperativo, siendo la opción del recreo inclusivo la más votada en el Pedro J. Rubio tanto por los chicos como por las chicas.

CONCLUSIONES

En la mayoría de los centros escolares analizados se dan situaciones de maltrato o acoso escolar, pero no de *bullying*, siendo además esta conducta difícil de detectar. En este maltrato se ve involucrado algo menos de la mitad del alumnado de la Educación Primaria.

La agresión más común entre compañeros es la verbal, ya que representan aproximadamente la mitad de las agresiones. En menor medida, pero algo frecuentes, nos encontramos con la marginación, las agresiones físicas, las amenazas o los robos. El acoso sexual apenas llega al 2% en este alumnado. La marginación es sufrida en aproximadamente el 10-15% del alumnado y, como acoso que es, a mayor edad, mayor frecuencia hay respecto a cursos inferiores.

Los distintos tipos de acosos suelen ser generados por los chicos, cuyas víctimas son por igual chicos y chicas. En la Educación Primaria, a mayor edad, más probabilidad de que el alumnado pueda ser agresor. La víctima suele tener menor edad que el agresor.

Los recreos inclusivos minimizan los enfrentamientos que puedan darse entre el alumnado y, además, al haber una presencia de profesorado como árbitro o director de

actividad, las posibles agresiones que pueda haber durante el recreo quedan reducidas prácticamente a las de tipo verbal.

El alumnado marginado o con problemas de integración ve favorecidas sus relaciones sociales con los compañeros gracias a los recreos inclusivos, pues exigen de cierta cooperación que pueden llegar incluso a llevarla al aula o a los recreos normales.

Las estructuraciones de la mayoría de los recreos resultan algo anticuadas, pues suponen que, por la aparición del campo de fútbol en su lugar de mayor amplitud, éste sea el juego más practicado, haciendo que los chicos ocupen la mayor parte del recreo, teniendo que quedar las chicas relegadas a un segundo plano para entretenerte con juegos de pillar por las periferias del recreo.

Los alumnos a los cuales no les gusta el fútbol, corren el riesgo de quedar marginados o, en su defecto, pueden llegar a ser alumnos con poca realización de actividad física.

Los recreos inclusivos de carácter más dinámicos mantienen a todo el alumnado motivado realizando actividad física por un fin común a modo de cooperación para el equipo. Además, por este mismo motivo, también mejora la relación entre chicos y chicas y amplía las amistades entre compañeros que no hayan tenido la ocasión de conocerse anteriormente, mejorando así las relaciones entre iguales.

El espacio de los recreos, al verse delimitado por campos para las prácticas de torneos, o espacios concretos de juego, evita que se produzca el dominio espacial de los chicos, pues comparten mismo espacio alumnado de ambos sexos y se evita que el campo de fútbol sea la zona por excelencia del patio de recreo.

En los recreos inclusivos se ofrecen juegos desde otra perspectiva que, con la motivación adecuada, pueden llegar a ser empleados como recurso de entretenimiento por el alumnado tanto dentro como fuera del colegio, disminuyendo así el predominio del fútbol.

La mayoría del alumnado del Pío XII y Pedro J. Rubio (90,09% y 95% respectivamente) afirma que le gustaría seguir con las dinámicas de los recreos inclusivos.

PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

De cara a posteriores trabajos, al haberse realizado las encuestas previas únicamente con el alumnado de 5º y 6º curso, podría pasarse a realizar una investigación más profunda en la que se abarquen todos los cursos de la Educación Primaria. De esta forma, podríamos incluso establecer diferencias de unos cursos a otros para poder valorar la progresión que éstos van teniendo en sus gustos durante el tiempo libre del que disfrutan. De igual manera, la actividad llevada a cabo, al haberse realizado tan solo con el alumnado de 5º curso, podría pasarse a realizar con todos los distintos cursos para constatar si influye de la misma manera o tiene la misma aceptación para las distintas edades.

Siguiendo la línea de lo previamente comentado, esta investigación podría expandirse incluso al alumnado de la Educación Secundaria Obligatoria, ya que en estas edades los alumnos tienden a realizar cada vez menos actividad física durante los tiempos libres. Al encontrarse en la etapa de la adolescencia y permitírseles incluso salir del recinto del instituto en los últimos cursos, resultaría imprescindible adaptar todas las actividades a sus gustos e intereses o establecer algún tipo de motivación para poder observar si la dinámica podría llegar a funcionar en esta etapa de escolaridad.

En cuanto a las características del proyecto, al haber sido realizado únicamente durante el último periodo de prácticas escolares, resultaría interesante llevar a cabo las actividades dirigidas durante todo un curso entero de septiembre a junio. De esta forma, podríamos considerar con una mayor validez las opiniones y resultados finales tanto por parte del alumnado como del profesorado, ya que los resultados positivos del mismo podrían haber sido engañosos por haberse realizado durante poco tiempo y haber mantenido así siempre motivado al alumnado. Sometiéndolo a una mayor constancia, podrían evidenciarse si realmente sería un proyecto aplicable a largo plazo.

También podría pasar a realizarse en otro centro escolar o barrio con características diferentes a las del Colegio Público Pedro J. Rubio, ya que al estar rodeado por hasta 3 parques distintos, se trata de un colegio cuyo contexto y proximidades resultan idóneas para que los alumnos tengan buenas relaciones sociales y constantemente estén en contacto con sus iguales.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

A nivel general, al tratarse de un proyecto realizado dentro del propio centro escolar, no se evidencia si éstos incorporan distintos juegos a su tiempo libre fuera del colegio, o incluso si se ven beneficiadas las relaciones sociales que puedan tener los alumnos con mayores dificultades de integración. Además, dicho colegio está rodeado por varios parques de la ciudad donde el alumnado puede desarrollar sus amistades desde jóvenes y no se encasilla en un barrio con tendencias conflictivas ni problemas socioeconómicos, por lo que ya de primeras la relación que éstos mantenían durante los recreos solía ser buena.

A nivel ya más particular, en concreto con las encuestas realizadas por el alumnado, cabe destacar que el número de encuestas proporcionadas ha sido a un número muy reducido de alumnos, en concreto 131, suponiendo así una limitación en cuanto a la variedad de puntos de vista, ya que a mayor cantidad de resultados y opiniones mayor fiabilidad. Además, se encontró el problema de que muchos de los alumnos de 5º y 6º curso no entregaron la encuesta a su debido tiempo, por lo que de las 131 posibles muestras se pasó a apenas 83, suponiendo un 63,36% de encuestas contestadas respecto a la población.

Otra limitación del estudio encontrada en la propia aplicación del proyecto es que ante la falta de personal para poder controlar con garantías la ratio entre profesores y alumnos, tan sólo se pudo realizar con el alumnado de 5º curso de primaria. Además, únicamente se realizaron las actividades de dos de los cuatro bloques o temáticas propuestas, ya que no se dispuso del tiempo suficiente por la brevedad del último periodo de prácticas escolares de la titulación de maestro.

En cuanto a los resultados obtenidos, puede surgir el problema de que estos puedan ser resultados engañosos, ya que debido a presentarse una dinámica de recreos diferente en tan poco tiempo puede haber llegado a hacer que el alumnado se haya quedado únicamente con las sensaciones de la motivación inicial y no con las sensaciones reales que podrían haber tenido si el proyecto hubiera sido aplicado durante un mayor periodo de tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2000). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la educación secundaria*. Informe de la Oficina del Defensor del Pueblo. Madrid

AA.VV. (2007). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006 (Nuevo estudio y actualización del informe 2000)*. Informe de la Oficina del Defensor del Pueblo. Madrid

Abraldes, J. A., y Argudo, F. M. (2008). Utilización del recreo escolar por niños de 4º y 6º de Primaria. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, nº 14, pp. 88-91

Azor, J. F. (2005). Los juegos en el recreo y en el tiempo libre en el colegio. *EFD deportes.com*, nº 82. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd82/recreo.htm>

Belsey, B. (S.f.) *Cyberbullying: An emerging threat to the “Always On” Generation*. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/d4b9/5d4ad8599e86cd726290f4e4a5d8309f6bda.pdf>

Benítez, M.I. (2009). El juego como herramienta de aprendizaje. *Revista Innovación y experiencias educativas*. Sevilla, Nº 16, 1988-6047

Calmaestra, J. (2011). *Cyberbullying: prevalencia y características de un nuevo tipo de bullying indirecto*. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba. Recuperado de <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/5717/9788469490976.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial *La violencia en las escuelas*, 415-428

Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4 (9), 333-351.

Constitución española, 1978, art.27. Recuperado de <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=27&tipo=2>

Costa, M. R. y Silva, R. G. (2009). La cultura del patio de recreo: las relaciones de niños y niñas en primaria. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.* Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dale, D., Corbin, C. B. y Dale, K. S. (2000). Restricting opportunities to be active during school time: Do children compensate by increasing physical activity levels after school? *Reserach quarterly for exercise and sport*, 71(3), 240-248

Dato, E. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006.* Madrid: Defensor del Pueblo. Disponible en: <http://www.oei.es/oeivirt/Informeviolencia.pdf>

Delalande, J. (2003) *La récré expliquée aux parents.* Paris: Audibert.

Figols, P. (24 de septiembre de 2017). Comienza la revolución de los patios escolares. *Heraldo de Aragón.* Recuperado de <http://www.heraldo.es/noticias/aragon/2017/09/25/comienza-revolucion-los-patios-escolares-1197616-300.html>

García, M. y Asins, C. (1994). *La coeducación en educación física.* Barcelona: Instituto de Ciencias de la Educación

Grugeon, E. (1995). Implicaciones del género en la cultura del patio de recreo. *Género, cultura y etnia en la escuela: informes etnográficos.* Barcelona: Ediciones Paidós, pp. 23-48

Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens.* Madrid: Alianza. Recuperado de <http://zeitgenoessischeaesthetik.de/wp-content/uploads/2013/07/johan-huizinga-homo-ludens-espan%CC%83ol.pdf>

Jarrett, O. S., Maxwell, D. M., Dickerson, C., Hoge, P., Davies, G. y Yetley, A. (1998). The impact of recess on classroom behavior: Group effects and individual differences. *Journal of Educational Research*, 92(2), 121- 126

- Jensen, E. (1998). *Teaching with the brain in mind*. Alexandria, VA: *Association for Supervision and Curriculum Development*. ED 434 950
- Kraft, R. E. (1989). Children at play: Behavior of children at recess. *Journal of Physical Education, Recreation, and Dance*, 60(4), 21-24. EJ 397 284.
- Leary, M. R., Kowalski, R. M., Smith, L., & Phillips, S. (2003). Teasing, Rejection, and Violence: Case Studies of the School Shootings. *Aggressive Behavior*, 29, 202-214.
- Martínez, G. (1998). *El juego y el desarrollo infantil*. Barcelona: Octaedro
- Martínez, M., Rodríguez, B., Bartolomé, R., Pardo, M. J., Cañete, J. y Cavero, I., (2015) Factores que influyen en la práctica de actividad física durante el recreo, un estudio cualitativo. *Rev Andal Med Deporte*, 8(1), 20-47
- Olweus, D. (1998): *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Pavía, V. (2005). *El patio escolar: el juego en libertad controlada*. Buenos Aires: Noveduc
- Pellegrini, A. D., y Davis, P. L. (1993). Relations between children's playground and classroom behaviour. *British Journal of Educational Psychology*, 63(1), 88-95
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. Madrid: Espasa. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=VVw6cWS>
- Rodríguez, H. y García, A. (2009). Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23 (1), 59-72.
- Salmivalli, C. y Nieminen, E. (2002). Proactive and reactive agresión among school bullies, victims, and bully-victims. *Aggressive Behavior*, 28, 30-44.
- Toppino, T. C., Kasserman, J. E. y Mracek, W. A. (1991). The effect of spacing repetitions on the recognition memory of young children and adults. *Journal of experimental child psychology*, 51(1), 123-138. EJ 429 022.

Zamora, J. y Escartín, M. (17 de septiembre de 2006). Recreos cooperativos e inclusivos. En *Jornadas de Educación Física, Huesca*.

ANEXOS

ENCUESTA SOBRE EL TIEMPO LIBRE EN LA ESCUELA Y FUERA DE ELLA

En el colegio (recreo):

1. ¿Sueles jugar a algo o prefieres hablar con tus amigos? En el caso de que suelas jugar a algo, indica qué.
 2. ¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego utilizas en el recreo para jugar con tus amigos? En caso afirmativo menciona cuáles son.
 3. ¿A qué te gustaría jugar en el recreo?
 4. ¿Te gustaría poder utilizar todo el material que hay en el colegio para jugar?
 5. ¿Cómo sería tu recreo ideal?
 6. ¿Aprendes juegos o actividades en Educación Física que luego puedas utilizar en tu tiempo libre? ¿Cuáles?

Fuera del colegio:

1. ¿Qué cosas haces después de salir del colegio?

2. ¿Tienes tiempo libre para hacer lo que quieras?

3. ¿Existe cerca de tu casa algún sitio para jugar? ¿Vas a jugar a esos sitios?

4. ¿Dónde juegas? ¿Con quién juegas?

5. ¿Qué haces por las tardes que te gustaría hacer en el colegio?

6. ¿Tus familiares o tus amigos te enseñan juegos? ¿Y tú, les enseñas juegos a ellos? ¿Cuáles?

1. Rodea según tu criterio, siendo 10 el máximo y 1 el mínimo, cómo de interesante te ha parecido el hecho de realizar actividades guiadas durante los recreos:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2. ¿Cuántos días a la semana te gustaría que se propusieran actividades? Rodea:

Ningún día 1 día 2 días 3 días 4 días Todos los días

3. Enumera del 1 al 4 por orden de preferencia (siendo el 1 la actividad preferida y el 4 la que menos), lo que preferirías hacer en las actividades realizadas durante los recreos:

Nº	TIPO DE ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
	JUEGOS NOVEDOSOS	Ligas o torneos de juegos novedosos, como podría ser el datchball, el colpbol...
	JUEGOS TRADICIONALES	Actividades para aprender juegos de carácter tradicional que puedan servir para jugar fuera del colegio
	ACTIVIDADES MUSICALES	Actividades realizadas sobre algún tipo de música, tales como creaciones de coreografías de mímica, circo, bailes, acrobacias...
	RETOS COOPERATIVOS	Actividades en las que equipos formados por varias personas tengan que realizar cierto tipo de retos entre todos, sumando puntos para el equipo en función de si se superan los desafíos

4. ¿Te gustaría que para el curso que viene se realizara algún tipo de actividad guiada durante los recreos? Rodea.

SI

NO

5. ¿Qué modelo de recreo escogerías en primer lugar? Rodea:

- Recreto inclusivo
- Recreto libre con material
- Recreto libre sin material

Señala tu sexo:

Masculino

Femenino